



EL EVANGELIO DESDE ABRAHAM AL REINO

*(LA INFALIBLE Y PERSEVERANTE
ACCIÓN DE YAHWÉH EN LA
HISTORIA)*

Carlos Canosa/Jerusun

Nota

Estas líneas fueron escritas en el 2016-2017, y de allí para aquí la Historia ha sido conmovida varias veces. Pero las consideraciones sobre la imposibilidad de que la Iglesia de Cristo alcance 'paz' con el Islam a pesar del esfuerzo sin destino y contra toda Escritura de J.M Bergoglio siguen siendo válidas. Por otra parte nos interesa mostrar algo que no ha sido bien explicado y es que el *mundo futuro, el de los redimidos*, será el de la descendencia *justa/justificada* de Abraham. En Isaías 52, 7 encontramos este pasaje que hemos citado muchas veces pero *no* completo. Dice:

¡qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que trae buenas noticias de paz y de salvación, las noticias de que el Dios de Israel reina!

¡La buena noticia es que el Dios/Elohim de ISRAEL -y de Abraham- reina! Así como se dice en Isaías 27, 2-6: "¡Israel brotará y florecerá, y llenará de fruto el mundo entero!" La Iglesia Católica *resurrecta* que sustituirá a la actual se confundirá con el ISRAEL celestial, y eso nos parece digno de destacar. También se dice:

los príncipes de los pueblos
se reunieron como pueblo del
Dios de Abraham
Salmo 47, 9

Cierto es que lo que ahora nos ocupa es el *inminente* advenimiento del Aviso o *iluminación de la conciencia* -o Segundo Pentecostés- así como el Milagro final y notamos que los mensajes de la Virgen/Reina de la Paz no hacen énfasis en el enfoque mencionado. Sin embargo *Ella* oro en el *Magnificat* llena del Espíritu Santo ya grávida del Hijo -como su prima del Bautista-:

ayudó a su siervo Israel y no se olvidó de ser misericordioso. Pues lo prometió a nuestros antepasados, a Abraham y a sus descendientes para siempre.
Lucas 1, 54-55

ese lenguaje *explicito* históricamente no es el de sus manifestaciones actuales -y tampoco las pasadas- y eso nos interroga. Aun así nos parece útil despertar a la evidencia de que el camino del *evangelio* comenzó a concretarse a partir del *justo* Abraham y los creyentes somos descendencia suya (Gal 3, 29). Cada capítulo, además, puede leerse como un estudio separado.

Febrero 2021

Índice

Primera Parte

- 1) La ceremonia de la última cena y las dos dimensiones del evangelio
- 2) El pacto abrahámico y la pertenencia a su descendencia
- 3) La irrupción en la Historia de la Descendencia *doblemente* Mediadora
- 4) El cumplimiento del pacto: “como pueblo del Dios de Abraham”
- 5) El evangelio sin el anhelo del Reino provoca confusión
- 6) La respuesta del Crucificado al Ladrón Bueno, el Reino, el ‘seno de Abraham’ y el Paraíso

Segunda Parte

- 7) Removiendo el velo en un abrir y cerrar de ojos, la repentina venida del Reino
- 8) Padam-haran, los postreros días y la oración profética de María Myriam
- 9) El día de la Ira, la angustia de Jacob y la segunda lectura

10) El evangelio en la exposición didáctica del
stipes y el *patibulum*



Primera Parte

1

La ceremonia de la última cena y las dos dimensiones del evangelio

En el preámbulo de la última cena, Jesús/Yeshua dirigió estas palabras a Sus apóstoles:

he tenido muchos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de que comiencen mis sufrimientos. Pues ahora les digo que no volveré a comerla hasta que su significado se cumpla en el reino de Dios
Lucas 22:16

en donde anunciaba con solemnidad dos hechos que traspasarían la historia: 1) Su pasión redentora que comenzaría inmediatamente después de la cena aunque los discípulos aún lo ignoraban y, tan importante como eso, 2) que había escondido en la ceremonia de la cena un significado que se cumpliría o revelaría en el Reino venidero. Y ya en el comienzo de la cena –luego de tan removedoras Palabras- Jesús/Yeshua ofreció la primera copa diciendo (v. 17-18):

tomen esto y repártanlo entre ustedes. Pues no volveré a beber vino hasta que venga el reino de Dios”

Y ofreció otra copa al final diciendo (v. 20):

esta copa es el nuevo pacto entre Dios y su pueblo, un acuerdo confirmado con mi sangre, la cual es derramada como sacrificio por ustedes

En donde se hacen explícitas *dos* dimensiones:

1) es la del Nuevo Pacto para un Reino que había sido profetizado en *Jeremías 31: 31-32* para sustituir al Pacto del Sinaí que fue *invalidado (Jer 11, 10)*

2) otra la del Sacrificio vicario del “Cordero de Dios que quita los pecados del mundo” -por muerte de cruz- debido al cual ahora podemos acceder al mismísimo Santísimo del Templo celestial (*Heb 6:18-20*) somos *hijos de Dios (1Jua 3:2)*.

La primera dimensión atraviesa la historia, es *transversal*, restaura y mantiene el *pacto perpetuo* de YaHWéH con Abraham y su descendencia. Y la segunda es *vertical*, nos dona la Salvación de nuestra alma al justificar nuestros pecados y nos hace aceptos de Dios/Elohim en Su Hijo Amado. Del mismo modo que una cruz tiene dos partes: el *patibulumun* que es una trabe horizontal y el *stipes* que es un madero vertical, el evangelio tiene *dos* dimensiones: *una* es la que se introduce en la historia, la conmueve y culmina en el Reino, y *otra* la que apunta hacia el Cielo y se introduce en el.

Y es en la dimensión *transversal* en donde YaHWÉH se nos revela como el *Guía de la Historia*. El que ejecuta con perseverancia y en forma infalible el *Plan de Redención* de las Naciones aunque solo podamos percibirlo considerando *centurias* y aun *milenios* y siempre que observemos los sucesos *desde el mismo punto de vista* que el Altísimo.

En estas líneas vamos a indagar sobre esta dimensión *transversal* o *Anuncio del Reino a las Naciones*. Queremos ver en donde comienza su trayectoria y cuál es su relación con el llamado de YaHWÉH a Abram/Abraham, el *arameo*. Y no tenemos dudas acerca de dónde termina: precisamente en el mismo momento del establecimiento efectivo del Reino de Gloria o *día de Jezreel (Os 1, 11)*, en el inicio del mundo venidero/athid lavo a cuyos primeros instantes nos asomaremos con temor y temblor. En este análisis tendremos siempre presente que las *dos* dimensiones, la *transversal* y la *vertical*, están estrechamente relacionadas, se presuponen una a la otra, y *juntas* constituyen el mero Anuncio universal *-católico-* que Jesús/Yeshua pidió a Sus apóstoles/enviados que publicaran sin demora, misión que fue continuada por la Iglesia en los últimos dos milenios. La dimensión *transversal* no siempre se destaca en las prédicas evangélicas pero es en ella que YaHWÉH se nos revela como el *Guía de la Historia*.

Veamos que las diferentes liturgias de las iglesias apostólicas tradicionales de oriente y

occidente -iglesias milenarias- incluyen las dos dimensiones que señalamos. Por ejemplo, si consideramos la liturgia católica, veremos que allí se dice al final del *Padrenuestro*:

*...concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado...
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.
Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre...*

Aquí se menciona la *pasión redentora* de la cruz que nos une al cielo -*libres de pecado*- y nos dona Su *paz*, en estrecha relación con la espera de un Rey -*mientras esperamos la gloriosa venida*- y de un Reino -*tuyo es el reino... el poder y la gloria, por siempre...*" por cuya venida se había orado al principio -*"venga a nosotros Tu Reino*-. Hay otros momentos en donde se hace alusión a ambas visiones en la liturgia católica, este es solo un ejemplo.

Ya para los cultos protestantes, evangélicos y/o pentecostales es difícil establecer una norma genérica debido a que sus diferentes énfasis doctrinales son su razón de ser y definen sus órdenes de culto generalmente basados en la predicación libre de la Palabra, sin liturgia en el sentido más teológico del término. Pero nosotros afirmamos que toda proclamación del evangelio completo debe de recoger ambas dimensiones -*la vertical* y *la horizontal*- equilibradamente. Como sabemos, encima de la

cabeza del Crucificado fue clavado en el *stipes* un cartel que decía “INRI” y anunciaba la razón legal para esa pena capital.



Esto es un acrónimo de lo que en español sería: “*Jesús de Nazaret, rey de los judíos*” y el procurador Pilato lo mandó colocar para que los transeúntes fueran informados de que Jesús/Yeshua fue ejecutado debido a que se declaró –o no negó ser- *rey de los judíos*. Esta fue la instigación acusatoria del Sanedrín llevada ante el procurador Pilato que lo obligaba a actuar severamente ya que se desconocía la autoridad del Cesar. Pero en realidad este Consejo Supremo judío había condenado a Jesús/Yeshua por decirse Hijo de Dios/Elohim y no por la razón que invocaron ante Pilato. Vemos que en este episodio se cruzan las *dos* dimensiones. Es decir, Jesús/Yeshua fue condenado por Pilato por no negar ser el *rey de los judíos* -dimensión histórica o *transversal*- pero fue condenado por el Sanedrín por no negar ser el Hijo de Dios/Elohim –dimensión teológica o *vertical*-. Estos fueron el *patibulum* y el *stipes* de su cruz.



2

El pacto abrahámico y la pertenencia a su Descendencia

El capítulo 51 de Isaías comienza así:

*escuchadme, vosotros que seguís la justicia,
los que buscáis al Señor.*

*Mirad la roca de donde fuisteis tallados,
y la cantera de donde fuisteis excavados*

¿Se siente el lector aludido? ¿Es de los que siguen la justicia (Mt 6, 33) y buscan al Señor? Pues entonces este pasaje de Isaías lo invita a mirar hacia el origen de su estirpe, la roca y la cantera de donde fue tallado: *Abraham y Sara*. A ellos señala el verso siguiente:

*mirad a Abraham, vuestro padre,
y a Sara, que os dio a luz;
porque cuando no era más que uno solo,
lo llamé, lo bendije y lo multipliqué*

¿Sabía usted, estimado lector, que si cree en Cristo/Mashíaj de ISRAEL es descendencia de Abraham? Enseguida iremos con más detalle a este grandioso tema pero ubiquemos antes al patriarca en la línea del *Plan de Redención a las Naciones* concebido desde antes de la fundación del mundo:

Al ser echado del Jardín del Edén, el hombre, “imagen y semejanza de Dios”, cúspide de la

Creación y Su Criatura mas amada, fue dejado libre para *autogerenciar* su existencia. Pero no estaba solo ya que el Instigador había ganado derecho legal a influir sobre ellos a partir del evento de la desobediencia que los había desgraciado. Y con esa mala compañía, tan respetada en estos días, el resultado fue un mar de violencia y sensualidad, un colapso social y cultural pesadillesco que hubo de ser abortado mediante el Diluvio. Y cuando fue restablecida la raza adámica sobre la tierra y comenzó a andar un nuevo proyecto de civilización *postdiluviana* -también idolátrico y ajeno al Consejo de Dios/Elohim- se hizo necesario ensayar otra alternativa para una convivencia propia del ser más Excelso de la Creación. Entonces YaHWÉH decidió intervenir en la Historia para llevar a la humanidad -un *remanente* de ella- hacia un *Reino* con la Presencia de Su Gloria entre los hombres, en el que se hiciera Su Voluntad. Pero debía respetar el libre albedrío ya que este era el sello distintivo del hombre como ser inteligente, y la permanente Insidia de Satanás era funcional a ese objetivo. Y entonces el *Plan de Redención* consistió en generar una estirpe escogida que sería sometida a pruebas de *obediencia extrema* a un Dios/Elohim que es Invisible, pero se manifiesta a quienes lo buscan destruyendo la trama del Instigador que nos atrapa. Esta es “*la convicción de lo que no se ve...*” de la que habla *Hebreos 11, 1-6*:

...es la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve... sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan...

La alternativa entonces sería: obedecer al Creador que habita en las alturas y nos atrae hacia Él, o bien a Satanás que agudiza los instintos carnales y los deleites de este mundo negando toda otra realidad. Entre esos dos polos irreconciliables se ejercitaría el libre albedrío del hombre para decantar la estirpe escogida, el *remanente* santo, esto es, la descendencia de Abraham *por fe* que heredaría un Reino de Gloria al final de la historia. Y como dijimos, la acción del Acusador y padre de la mentira, del Instigador de todo mal, sin él percibirlo ayuda al Propósito de YaHWÉH al establecer los fundamentos últimos del libre albedrío.

Y así, el primero en ser ejercitado en esta obediencia extrema fue Abraham, que sería cabeza de la nueva estirpe. Recordemos el anuncio profético que el Instigador recibió en el Edén: “... pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Su descendiente te golpeará la cabeza, y tú le golpearás el talón”. Adán y Eva fracasaron y la humanidad quedó manchada para siempre con ese fiasco, pero sabemos que Abraham y Sara fueron fieles aunque hubo vacilaciones pero desde condiciones menos favorables que las de

Adán y Eva ya que nuestros primeros padres estaban inmersos en la Gloria. Y las vacilaciones de Abraham y Sara fueron seguidas de arrepentimiento. Pero fue el heroico acto de obediencia de Abraham de ofrecer en sacrificio a su amado hijo Isaac lo que lo consolidó como padre de la fe. Si leemos el pasaje en Génesis veremos que de algún modo Abraham sabía que Dios encontraría una salida a esa situación sin sentido y la uniría a un Propósito superior que él no podía discernir. Y es que Abraham estaba prefigurando con su oferta de Isaac en sacrificio (que sabemos que Yahwéh evitó *in extremis*) el Sacrificio Mayor del Hijo de Dios/Elohim en la cruz representado por el carnero/cordero que sustituyó a Isaac en el altar ya preparado. Pero vamos ya a la promesa/pacto de Yahwéh con Abrahán/Abraham que es el motivo de estas líneas. Esta tiene tres *motores* que trasiegan la historia. Uno dice así:

*te multiplicaré en gran manera,
y de ti saldrán naciones y reyes" "*
Génesis 17, 6

El otro:

*estableceré un pacto contigo y con tu
descendencia después de ti, de generación en
generación: un pacto perpetuo, para ser tu
Dios y el de tu descendencia después de ti.*



Y el tercero:

*te daré a ti y a tu descendencia
después de ti la tierra en que habitas,
toda la tierra de Canaán,
en heredad perpetua;
y seré el Dios de ellos”.*
Génesis 17, 7-8

Son partes constituyentes básicas de esta promesa/pacto entonces: 1) una descendencia multitudinaria y multinacional, 2) un *pacto perpetuo* que pasará de generación en generación, y 3) la promesa de que quienes prueben por su obediencia pertenecer a esa descendencia *-por fe-* recibirán como herencia toda la tierra de Canaán *-que es Sión-* y Él sería su Dios por siempre. Hay otros elementos que también abordaremos más adelante pero fijemos estos para extraer algunas conclusiones:

Si el *pacto perpetuo* esta *hoy* en vigencia y lo estuvo durante los últimos veinte siglos *-y es evidente que sí-* se hace también evidente que en algún lugar debe de existir hoy y debe de haberlo hecho durante los últimos dos milenios un pueblo que *generación tras generación* lo renueva. Es decir, que renueva la *promesa abrahámica*. Y ese pueblo tan especial, que por ser multinacional debe forzosamente exceder al *pueblo judío* debe de ser perceptible ¿dónde está ese pueblo especial heredero de un Reino de Gloria? En el *capítulo tres de Gálatas* el apóstol Pablo nos da una pista:

Sabed, por tanto, que los que tienen fe,

estos son hijos de Abraham

Gálatas 3, 7

de modo que los que tienen fe son bendecidos

con el creyente Abraham”.

Gálatas 3, 9

y si vosotros sois de Cristo,

ciertamente descendientes de Abraham sois,

y herederos según la promesa”.

Gálatas 3, 29

La descendencia que renueva *generación tras generación* el *pacto abrahámico* está formada por los que tienen fe en Cristo/Mashíaj de ISRAEL, es decir: los *cristianos* (*Isa 59, 20.21; Rom 11, 26-27*). Este es el pueblo multinacional bendecido “con” Abraham –es decir, con la promesa/pacto que le fuera hecha a él y su descendencia- y que recibirá por herencia “toda la tierra de Canaán” -que es Sión cubierta por Su Gloria o Sión en Gloria-.

¿Sabía el lector –cristiano- que le corresponde una herencia por su fe en Cristo que está íntimamente relacionada con el pacto de Dios/Elohim con Abraham? ¿Sabía que al recibir a Jesús/Yeshua en su corazón renueva de hecho el *pacto abrahámico* como veremos más adelante? Por supuesto que el pueblo judío es descendencia de Abraham, Isaac y Jacob, eso no está en cuestión: es la *casa de Judá*, una de las *dos familias/reinos* de ISRAEL. Pero también es cierto que los judíos precisan renovar su

corazón por la fe en Cristo Jesús para entrar en el Nuevo Pacto que es el *único vigente*. Es seguro que el pueblo judío tendrá una revelación especial en estos días porque para ellos está siempre reservado un trato preferencial y diferente. Y un discernimiento de lo que afirmamos, es recordar lo que escribe el apóstol en otra parte: *“De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así”* (2 Cor 5, 16). La circuncisión en la carne fue la señal del *pacto perpetuo* para la descendencia carnal de Abraham (Gen 17, 10). Pero ahora el *pacto abrahámico* tiene que ser renovado por fe, lo que cuenta es la circuncisión de corazón:

porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa.... sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu...” (Rom 2, 28-29).

También se lee en Romanos 9, 6-8:

porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos suyos, sino: "En Isaac te será llamada descendencia". Esto es: no son hijos de Dios los hijos según la carne, sino que son contados como descendencia los hijos según la promesa

Palabras que se pueden decir más fuerte pero no más claro: “no todos los que descienden de Israel son israelitas.... sino que son contados como descendencia los hijos según la promesa” Y Jesús/Yeshua advirtió duramente esto según leemos en Mateo 3, 9:

*no se digan simplemente el uno al otro: --
Estamos a salvo porque somos descendientes de Abraham. Eso no significa nada, porque les digo que Dios puede crear hijos de Abraham de estas piedras*

Crudas y duras Palabras que afirman que ser descendencia carnal de Abraham no garantiza nada. Y es precisamente para reunir un pueblo de *israelitas por fe* que Jesús/Yeshua fundó Su iglesia y envió la misión apostólica a las “*ovejas que escucharían Su voz*” esparcidas a lo largo y ancho del mundo. Estas son descendencia de las *diez tribus* del norte dispersas entre las naciones a partir del año 722 a.C. Es decir, los cristianos son/somos -en su mayoría- descendencia carnal de Abraham mezclada con las Naciones pero más fuerte que eso es el *nuevo estatus* de pertenecer al ISRAEL DE DIOS/JEZREEL *por fe* y no por descendencia carnal. Rescatar a las *ovejas perdidas* fue el objetivo principal de la misión apostólica en tiempos en que todavía podía discernirse una ubicación geográfica probable. Pero cuando se les predicó el evangelio del Reino no se hizo referencia a que ellos eran descendencia carnal de ISRAEL en el exilio, sino a *tener fe* en Cristo

Jesús. Hoy la “casa de Israel” dispersa no se diferencia de la gente de las Naciones con las que fue mezclada y es por tanto *multiétnica*. Y entonces solo sabemos quiénes son de la descendencia apartada de Abraham para heredar el Reino de Gloria porque, si lo son, “*escuchan Su voz*”. Y dan testimonio, en algunos casos hasta el martirio, de que la obedecen.

~~~~~

### 3

#### *La irrupción en la Historia de la Descendencia doblemente Mediadora*

*D*ice en Gálatas 3, 8:

*las Escrituras previeron este tiempo  
en el que Dios declarararía justos  
a los gentiles por causa de su fe.  
Dios anunció esa Buena Noticia  
a Abraham hace tiempo, cuando  
le dijo: -- todas las naciones serán  
bendecidas por medio de ti"*

Aquí se habla del Anuncio a las Naciones "hacia atrás" de cuando fue enviado, es decir, se dice que está contenido en la *promesa abrahámica*. De modo que la semilla del evangelio está en el llamado a Abraham ¿había pensado alguna vez en esto estimado lector? Esta promesa/pacto con Abraham es en realidad una catarata de promesas relacionadas unas con otras, una especie de granada de bendiciones y aquí se menciona una de las pepitas de esa Sabrosa Fruta: *--todas las naciones serán bendecidas por medio de ti*. ¿Cómo es que esta bendición llegaría a todas las Naciones por medio de un solo hombre? Lo veremos enseguida, pero antes haremos un recorrido por la historia de la descendencia escogida para comprobar la Fidelidad de YaHWéH a Su

promesa nacida de Su voluntad, y refrendada con un juramento por Si mismo. Veamos primero los días de Moisés cuando este poderoso siervo de Dios/Elohim se encontraba todavía retirado en Madián cuidando de los rebaños de su suegro Jetro, luego de huir de la corte de Faraón. Y se nos dice que YaHWÉH al ver la severa condición en que había caído Su pueblo se acordó del pacto con Abraham:

*Dios oyó el gemido de ellos  
y se acordó de su pacto con Abraham,  
con Isaac y con Jacob  
Éxodo 2, 24*

Y puso en marcha la epopeya de liberación levantando como líder a Moisés. Y así, luego de varias etapas que incluyen diez pavorosas plagas, pasaron de la esclavitud a la libertad camino a Canaán. Pero la murmuración hizo que un viaje que podía ser corto se prolongara por cuarenta años. De esa peregrinación enojosa y de la persistencia de Dios/Elohim - YaHWÉH- de llevar Su pueblo al fin determinado a pesar de las murmuraciones tenemos este testimonio en un salmo de David (*Sal 105, 41-44*):

*pidieron, e hizo venir codornices  
y los sació con pan del cielo.  
Abrió la peña y fluyeron aguas...  
Porque se acordó de su santa promesa*

*dada a su siervo Abraham...  
Les dio las tierras de las naciones,  
y heredaron el fruto de las  
labores de ellas*

En donde se nos reitera que la *promesa abrahámica* estuvo siempre en Su Memoria en esos días: “*Porque se acordó de su santa promesa dada a su siervo Abraham...*” E incluida en esa promesa que tiene muchos filos, como dijimos, se encuentra la de *posesión de la tierra de Canaán*. Por eso se dice: “*Les dio las tierras de las naciones, y heredaron el fruto de las labores de ellas*” expresión que tiene un tono que nos hace recordar a lo que se dice en *Romanos 4, 13*:

*porque la promesa a Abraham y a su descendencia, de que sería heredero del mundo, no fue dada por medio de la ley sino por medio de la justicia de la fe”*

¿Leyó bien lo que aquí se afirma? Son dos cosas que no debemos olvidar:

1) la promesa a Abraham y su descendencia los hacía “*herederos del mundo*” (¡guau!),

2) y esto sin mediación de la Ley, solo por la justicia que viene de la *fe*.

Dios/Elohim -YaHWéH- se mueve penetrando los tiempos y haciendo afirmaciones que a

veces contradicen las categorías aceptadas. Por ejemplo cuando se dice en *Deuteronomio 6, 11* en referencia a lo que le esperaba por herencia al pueblo que peregrinaba refunfuñando: *“Encontrarás las casas muy bien abastecidas con bienes que tú no produjiste. Sacarás agua de cisternas que no cavaste y comerás de viñedos y olivares que no plantaste”*. Afirmación que no encaja en un pensamiento político correcto y muestra la disposición de YaHWÉH de bendecir a Su pueblo actuando mucho más allá de los parámetros que hoy consideramos aceptables. Es que de lo contrario no puede cumplir Su Propósito en la Historia que culmina en un Reino de Paz y Justicia, de Gozo, para todas las Naciones. Es esto lo que debemos juzgar, y esta no es una palabra aceptable cuando se refiere a nuestro Creador.

Pasemos al momento en que este pueblo, ahora bajo la liderazgo de Josué, se apresta a entrar en Canaán. Se dice en *Josué 1, 6*: *“Esfuérzate y sé valiente, porque tú repartirás a este pueblo como heredad la tierra que juré dar a sus padres. Y cosa similar leemos en *Jueces 2, 1*. El pacto abrahámico está siempre presente garantizando la supremacía de la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob/Israel sobre otros pueblos. Por eso decimos que YaHWÉH controla la Historia que no puede entenderse sin participar de Su Voluntad.*

Y así, en *Malaquías 3, 1* se llama a Quien vendría repentinamente al Templo el *“Ángel del pacto”* y más tarde se dice (v. 6):

*porque yo, el Señor, no cambio;  
por eso vosotros, oh hijos de Jacob,  
no habéis sido consumidos*

lo cual nos recuerda que la descendencia de Jacob –el ISRAEL de *doce tribus*- no ha sido extinguida de la tierra debido a la intervención continua a su favor de YaHWÉH por causa de Su Fidelidad al *pacto abrahámico*. Esto se aplica a la epopeya del Estado Judío en estos días sobreviviendo en condiciones que parecen imposibles, rodeados de feroces enemigos que gruñen su extinción y con una creciente opinión pública internacional en contra. Y no sorprende que las naciones de origen cristiano también prevalezcan ya que los cristianos pertenecemos al *pacto abrahámico*. Aunque al final solo un *remanente* de ambas *familias* –la casa de Judá y la casa de Israel- heredará el *Reino* de Gloria prometido a Abraham y su descendencia.

Y veamos de cerca la irrupción de Aquel que dividió la Historia del mundo en dos partes, luego de comprobar la Fidelidad de YaHWÉH al *pacto abrahámico* en el AT. Dice en *Gálatas 4, 4-5*:

*pero cuando vino la plenitud del tiempo,  
Dios envió a su Hijo, nacido de mujer,  
nacido bajo la ley, a fin de que redimiera  
a los que estaban bajo la ley, para  
que recibiéramos la adopción de hijos*



Durante todo el período que abarca el AT no podía decirse que se hubiera hecho realidad la promesa de que la descendencia de Abraham sería bendición a *todas* las Naciones. Más bien vemos lo contrario: un pueblo acosado, rodeado de enemigos, hostigado, vencedor en severas circunstancias en su contra con ayuda del Dios/Elohim de Abraham, pero sin mayor influencia en las Naciones que, en general, no lo veían como una bendición sino más bien como un cuerpo extraño. Quizás solo en una parte del reinado de Salomón alcanzó una dimensión internacional sobresaliente, pero esto que fue sin duda grande no tuvo una fuerza perseverante como para ser un cumplimiento completo de la promesa de bendición internacional hasta porque fueron solo unos pocos años. Entretanto, lo más relevante como ícono hacia el mundo en tiempos inmediatamente precedentes al nacimiento del Niño fue el Templo de Herodes -construido a partir del Templo de Salomón- del cual se dice que era el edificio más hermoso y resplandeciente de todo el Imperio Romano. Pero esto tampoco tiene peso suficiente para afirmar que de aquel pueblo levantisco en la esquina polvorienta de un imperio poderoso emanara una bendición tal que sobreabundara hacia todas las naciones. Y fue en esos días que Dios/Elohim envió a Su Hijo que se hizo carne en el vientre de una jovencita de Judea, María/Myriam. Este es el misterio de nuestra fe, el separador de aguas de la historia. Y si avanzamos al final del pasaje de Gálatas citado nos encontramos con una condición de los

creyentes que la Palabra reitera una y otra vez: *somos hijos Dios -en Cristo- y herederos de Su Reino (v. 7).*

Y el Niño hecho hombre desarrolló un ministerio sembrado de obras y Palabras portentosas que fue sellado con Su entrega voluntaria a una muerte de cruz *-nuestra justificación-*. Y luego vino Su gloriosa Resurrección y más tarde el bautismo en el Espíritu Santo de Sus enviados/apóstoles que inician la prédica mundial de una fe que conmovería a las Naciones. Y la Descendencia de Abraham que es Jesús/Yeshua, el Cristo/Mashíaj de ISRAEL, sería el Instrumento de la Gracia de Dios/Elohim a todos los hombres que podrían convertirse para siempre en “hijos adoptivos” del Dios/Elohim de Abraham cualquiera fuera *“su pueblo, etnia, lengua o nación”* (Ap. 5:9). *¡Vaya bendición donada al mundo (Juan 3:16)!* De este modo se activó, mucho más de lo que *pensamos y soñamos* (Efe 3:20), la promesa de YaHWéH a Abraham de ser bendición a las naciones. Y así se dice en *Gálatas 3:16*:

*... a Abraham fueron hechas las  
promesas, y a su descendencia.  
No dice: ‘Y a los descendientes’,  
como si hablara de muchos, sino...:  
‘Y a tu descendencia’, la cual es Cristo*

en donde se reduce a toda la multitudinaria descendencia *por fe* de Abraham a Uno solo:

*Cristo Jesús. Es decir, solo los que crean en Él –y por lo tanto estén en Él en palabras del apóstol Pablo– serian descendencia de Abraham, como vimos antes. Y a partir de aquí podemos ir al centro de lo que afirmamos en este capítulo. Dice en Gálatas 3, 14:*

*mediante Cristo Jesús, Dios bendijo  
a los gentiles con la misma bendición  
que le prometió a Abraham, a fin  
de que los creyentes pudiéramos recibir  
por medio de la fe al Espíritu Santo  
prometido*

Y en Efesios 3, 6:

*el designio secreto es este:  
que por el evangelio Dios llama  
a todas las naciones a participar,  
en Cristo Jesús, de la misma herencia,  
del mismo cuerpo y de la misma  
promesa que el pueblo de Israel*

*¡Tremenda revelación!* En estos pasajes se nos presenta claramente a Cristo Jesús -Mashíaj de ISRAEL- como Mediador *transversal* de la bendición a Abraham extendiéndola a todas las Naciones ¿Qué quiere decir exactamente esto? Normalmente, *y con razón*, confesamos a Cristo Jesús como el único Mediador entre Dios y los hombres (1Tim 2, 5), esto es, el que *religa* a la humanidad con Dios/Elohim, el que nos abre las puertas del Templo Celestial. Pero vemos aquí que el Hijo de Dios, que es también *Hijo del*

*Hombre e Hijo de David*, es Mediador entre la *promesa abrahámica* y las Naciones, esto es, extiende esa promesa/pacto fundacional de Su Reino a todas las Naciones. Esto es la dimensión *transversal* del evangelio que convierte a todas las Naciones al Dios/Elohim de Abraham, o, más bien dicho, las pone bajo Su amparo. Es la dirección del *patibulumun* que Él llevó cuesta arriba y rasgó Su hombro y curvó Su espalda y en donde fueron clavadas Sus manos de modo que quedaron abiertos para siempre Sus brazos en oferta universal de Redención. Y el pasaje de *Gálatas 3, 14* que citamos lo confirma al asimilar la extensión a las Naciones de la bendición abrahámica por medio del Masháj de ISRAEL con la oportunidad que ellas tienen ahora de “*recibir por medio de la fe al Espíritu Santo prometido*”. Esto quiere decir que el evangelio se apoya en la *promesa abrahámica*.

^^^

Vimos en este capítulo el cuidado de YaHWÉH para con la descendencia escogida de Abraham, Su Fidelidad al *pacto abrahámico* en el AT seguida de la irrupción en la *plenitud del tiempo* de la Descendencia *mediadora* por cuyo intermedio la bendición prometida al patriarca se extendería a todas las naciones de la tierra –a *toda criatura*-. En el próximo capítulo nos asomaremos al Reino que el evangelio anuncia. Allí encontraremos de nuevo al *patriarca de la fe* en los primeros lugares En él nace y por él es recibida en el Reino venidero/athid lavo la

descendencia escogida. Por eso se dice “*mirad la roca de donde fuisteis tallados*” hablándole al *remanente* que rematará la Historia.



## 4

### *El cumplimiento del pacto: “como pueblo del Dios de Abraham”*

*¡Preparémonos para una sorpresa! En Mateo 8, 11 leemos:*

*os digo que vendrán muchos  
del oriente y del occidente,  
y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob  
en el reino de los cielos*

En varios pasajes proféticos se nos informa que quienes son el Pueblo Santo del Reino venidero –el ISRAEL DE DIOS/JEZREEL- vendrán de *oriente y occidente* señalando así que acudirán de todas las latitudes planetarias. En este sentido, en el llamado *Apocalipsis de Isaías (cap 24)*, en donde se hace una lúgubre descripción que incluye ciudades desbastadas, un planeta en ruinas y las peores condiciones imaginables, leemos que de pronto se escuchan alabanzas: *“¡Oímos cantos de alabanza desde los confines de la tierra, canciones que le dan gloria al Justo! (Isa 24, 16). ¿Cómo puede ser? ¡En medio de un caos fenomenal y terminal se escuchan cánticos gozosos! Es porque se ha manifestado el Justo, y desde los más lejanos confines de la tierra – con respecto a Canaán/Sión- estallarán alabanzas festejando Su anhelada Presencia. El Pueblo Santo que habita hasta en el último de los confines sabe que ha llegado la hora por la*

que ansiosamente esperaba y pronto vendrá liberación y restauración. También se dice en *Isaías 66, 14*:

*cuando vean estas cosas, su corazón se alegrará. Florecerán como la hierba. Todos verán la mano de bendición del Señor sobre sus siervos, y su ira contra sus enemigos*

La ciudad de Jerusalem será reconstruida y glorificada, allí será construido un Templo resplandeciente de Gloria, y desde los más lejanos destinos, las naciones sobrevivientes vendrán a adorar a Quien ha cubierto con Su Gloria al mundo entero. ¡Por eso los cantos de alabanza! Y en *Apocalipsis 5, 9*, subrayando la naturaleza multinacional y multiétnica del Pueblo Santo, se dice:

*porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación*

Y cuando esta restauración sea visible a todos se nos dice que junto al glorioso *Rey de reyes y Señor de señores*, el Gran Rey de ISRAEL/JEZREEL, Cabeza de un reino de Gozo, Paz y Justicia, planetario, estarán *Abraham, Isaac y Jacob*, los patriarcas de la descendencia escogida cuyo pacto/promesa fue

transferido *a todas las naciones* por el Verbo encarnado en una jovencita de Judea. En el *Salmo 47:8-10* se hace más vivida la escena a la que nos referimos:

*reinó Dios sobre las naciones; Se sentó Dios sobre su santo trono. Los príncipes de los pueblos se reunieron como pueblo del Dios de Abraham; Porque de Dios son los escudos de la tierra; El es muy exaltado*

en donde se llama al Dios/Elohim que es Redentor de las Naciones: *Dios/Elohim de Abraham* ¿no revela esto una estrecha relación entre la Redención de las Naciones y el *pacto abrahámico*? Y se agrega que son de Él -del *Dios de Abraham*- los *escudos de la tierra* (*¡guau!*). Él es el Justo que hizo levantar las alabanzas desde los confines de la tierra, el Deseado de todas las naciones del que se dice: *“póstrense ante él todos los reyes de la tierra; sírvanle todas las naciones”* (*Sal 72, 11*). ¡Qué escena para ilustrar algunas epopeyas de ficción sobre el futuro en donde hay reinos y batallas entre el bien y el mal! Pero esta visión profética es historia anticipada, *no* ficción.

Y en el pasaje citado al principio de este capítulo se dice: *“se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos”*. No se especifica claramente, pero tal vez sea esta la cena a la que



aludía Jesús/Yeshua en el ceremonial de la cena pascual cuando dijo: *“Pues ahora les digo que no volveré a comerla hasta que su significado se cumpla en el reino de Dios”* Los patriarcas seguramente estarán sentados en la cabecera de esta mesa imponente con los jefes de todas las naciones, junto al *Rey de reyes y Señor de señores* –más adelante volveremos sobre este banquete que ofrece el *Gran Rey/Mashíaj de ISRAEL* a las naciones-. Con estas escenas quedamos cegados de resplandor celestial, pero es que nos referimos a un tiempo en que el *remanente* redimido por Su Sangre –el *trigo* de las iglesias de Cristo, descendencia de Abraham por fe- poseerá un cuerpo resucitado y glorioso y vivirá en un mundo transmutado/restaurado por Su Gloria. Algo que desafía nuestra capacidad de descripción y por eso debemos acercarnos a estas escenas con santo temor y no quererlas encuadrar en una ración sin espíritu propio de la mente carnal. A este respecto se dice en *Filipenses 3, 20-21*:

*pero nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo mortal en un cuerpo glorioso semejante al suyo, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.*

Nuestro hogar definitivo no está aquí, sino en ese Reino que descenderá de las alturas. Y para

recibir esa herencia celestial incorrupta  
tendremos un cuerpo glorioso *semejante al suyo*.  
*¡Vienen tiempos de gloria y restauración!*

Ahora bien, ¿vio Abraham estas cosas que son  
el corolario del solemne pacto/promesa que le  
había hecho YaHWÉH por Su Sola Voluntad?  
Claro que sí, lo leemos en *Hebreos 11, 9-10*:

*por la fe habitó como extranjero en la tierra  
prometida como en tierra ajena, habitando en  
tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la  
misma promesa, porque esperaba la ciudad  
que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y  
constructor es Dios"*

Abram/Abraham hizo un larguísimo viaje *por  
fe*, para recibir por herencia *otra tierra* de la que  
nada conocía y que sabemos que fue *Canaán* –  
hoy *Sion*-. Y llegado a su destino se comportó  
como un *extranjero* en la tierra de la promesa  
negándose incluso a construir una residencia en  
ella. Abraham vivía en carpa por propia  
decisión ya que era rico ¿Y cuál era el motivo  
para este extraño proceder que siguieron Isaac  
y Jacob? La segunda parte del pasaje citado lo  
contesta:

*porque esperaba la ciudad que tiene  
fundamentos, cuyo arquitecto y constructor  
es Dios*

El patriarca de la fe esperaba algo con *sustancia y diseño* venido de lo Alto, no cosas de aquí que seguramente estaban a su alcance, pero que decaerían. Abraham se sentía *peregrino* en este mundo aunque se desenvolvía con destreza en el ¿Y cómo adquirió esa firme convicción para esperar por lo que *no se ve*? (Heb 11, 1). Debido a su estrecha relación con Quien finalmente lo distinguió llamándolo *amigo*. De modo que Abraham antevió que habría algo glorioso y resplandeciente en el futuro, algo como la escena que relatamos que seguramente habría sido precedida por la de *Oseas 1, 1*:

*entonces los pueblos de Judá e Israel se unirán, elegirán un solo líder y regresarán juntos del destierro. Qué gran día será – el día de Jezreel – cuando Dios plantará de nuevo a su pueblo en su tierra*

JEZREEL significa Dios Siembra, y se está hablando del día cuando la cosecha del *trigo limpio* de las iglesias de Cristo –los *redimidos*– retornarán a una Sión restaurada y cubierta por Su Gloria congregados bajo un único Líder, Cristo Jesús/Mashíaj de ISRAEL. Entonces las *dos* familias del Pueblo Santo –Israel y Judá– serán reunidas de nuevo en una única Nación: el ISRAEL DE DIOS, el Pueblo con el cual morara YaHWéH TSIDKENU/*YaHWéH Justicia Nuestra*. Pero hay otro lugar en donde se describen las ardientes expectativas de

Abraham por el cumplimiento del pacto/  
promesa. Es en *Juan 8, 56* y allí se dice:

*Abraham, el padre de ustedes, se alegró  
mientras esperaba con ansias mi venida; la  
vio y se llenó de alegría*

y estas son Palabras de Jesús/Yeshua, que no  
fueron entendidas ni bien recibidas y hubo la  
siguiente réplica (v. 57-58):

*– ni siquiera tienes cincuenta años. ¿Cómo  
puedes decir que has visto a Abraham? Jesús  
contestó: – Les digo la verdad, ¡aun antes de  
que Abraham naciera, YO SOY!*

Y en esta contestación Jesús/Yeshua se  
identifica con el 'YO SOY' existente desde la  
eternidad, paradoja de nuestra fe. De modo  
que Cristo Jesús/Mashíaj de ISRAEL es a la  
vez:

1) anterior a Abraham (*desde la eternidad*)

2) el que hace un pacto con Abraham (*el  
Ángel del Pacto*)

3) el culmen o Él más exaltado de la  
descendencia de Abraham (*'la'  
Descendencia*)

4) y el *Gran Rey* que corona el *pacto abrahámico*: *YaHWéH Justica Nuestra/ YaHWéH TSIDKENU*

Es decir, Cristo Jesús -Mashíaj de ISRAEL- irrumpe en la historia desde la eternidad, hace un pacto con Abraham y su descendencia, Se ocupa de que este se cumpla, lo extiende a *toda criatura*, para finalmente sentarse en el Trono milenario que es el resultado final de ese *Designio* establecido desde antes de la fundación del mundo. Por eso se dice de Él que es el *Alfa* y la *Omega*, el primero y el último de la Historia de la Redención ¡*Aleluya!*

^^^

Hasta aquí hemos hecho una panorámica del evangelio partiendo de la promesa/pacto de YaHWéH con Abraham y su descendencia -*el pacto abrahámico*- y llegando hasta el Reino de Gloria prometido. Ahora reflexionaremos sobre el significado de estas cosas en nuestros atribulados días y recordaremos otros pasajes confirmatorios, algunos de inexcusable olvido, que terminarán de convencernos sobre la importancia de revivir *hoy* esta dimensión *transversal* a la Historia que subyace sin la relevancia debida junto a la dimensión *vertical* que penetra el Cielo que es de todos amada y conocida.

~o~o~

## 5

### *El evangelio sin el anhelo del Reino provoca confusión*

(15/02/16)

**U**n comentario periodístico sobre la vista del Presidente de Irán Hasán Ruhaní al Vaticano, en medio de una gira de negocios por Europa, dice lo siguiente:

“Al concluir el encuentro... el Servicio de Información del Vaticano emitió un lacónico comunicado que hacía referencia a "los coloquios, transcurridos en una atmósfera de cordialidad", a "los valores espirituales comunes", al "buen estado de las relaciones entre la Santa Sede y la República Islámica de Irán", a "la aplicación del acuerdo nuclear", al "papel que Irán está llamado a desempeñar (...) en la promoción de soluciones políticas adecuadas (en) Oriente Medio, en contraste con la difusión del terrorismo y el tráfico de armas", a "la importancia del diálogo inter religioso" y a "la promoción de la reconciliación, de la tolerancia y de la paz".

Y luego el articulista (*nota 1*) desencadena una catarata de preguntas:

“¿Sabe Francisco que solamente en 2015 hubo más de 700 ejecuciones oficiales?

¿Sabe Francisco que el último diciembre la municipalidad de Teherán llamó a un concurso sobre caricaturas satíricas del Holocausto, concurso que es parte de una bienal que se ha celebrado en la capital iraní durante los últimos once años y que premia al ganador con 50.000 dólares? Este Papa ha proclamado reiteradas veces su respeto por el judaísmo, condenado enérgicamente el antisemitismo y llegado a afirmar: "Atacar a los judíos es antisemitismo, y un ataque abierto al Estado de Israel también es antisemitismo". Asimismo, ha afirmado que el Estado de Israel tiene "todo el derecho a existir con prosperidad y seguridad".

¿Sabe Francisco que hay un rito anual de manifestaciones antisionistas en las calles de Irán, en las que se clama por la aniquilación de Israel?

¿Sabe que apenas el último noviembre, en entrevistas mantenidas con la televisión francesa y un diario italiano, el presidente Ruhaní no repudió el anhelo de su país de destruir el Estado judío, al que llamó "ilegítimo", y dijo estar a favor de "una solución de un Estado", premisa que desafía la noción vaticana de dos

Estados -uno palestino, otro israelí- para los dos pueblos? -

Estas preguntas un poco se nos ocurren a todos, por eso me detengo en ellas. Y es lícito interpretar los gestos y palabras del actual líder más destacado de la cristiandad -el obispo de Roma- como contradictorias y en varias ocasiones difíciles de encajar (*no* me estoy refiriendo a la dogmática de la Iglesia, sino a un cierto desborde político). Por ejemplo, el papa critica el desempleo y la sociedad de consumo pero sin embargo el capitalismo, el mercado y la “sociedad de consumo” ha sido el sistema que creó con diferencia las mayores tasas de empleo en la historia de la humanidad a partir de países que en su enorme mayoría tienen raíces cristianas. De ahí las constantes migraciones con la intención de participar de este denostado sistema -que se adapta a los virtudes y vicios de cada uno- a partir de países que no lo tienen debido a elevadísimas tasas de corrupción administrativa u otras causas que devienen de su estructura autoritaria, religiosa o cultural. De hecho la libertad solo es coherente con el capitalismo, y este es un dato que no debemos de perder de vista. Y parece que pregonando su extinción nos estamos tirando un tiro en el pie. El papa ve el desempleo juvenil en Europa como una injusticia, pero no se interroga sobre si esto tiene que ver con el Estado del Bienestar y los frenos que se activan en la economía cuando las buenas intenciones se derraman fuera de cauce.



Sus opiniones parecen tener como *referencia* un modelo de sociedad y de economía desconocido hasta ahora en donde el presupuesto equilibrado no es necesario y *dos más dos* bien pueden ser *cinco* si la intención es buena (por supuesto que en el caso de la multiplicación de los panes y los peces eso fue lo que sucedió, pero en la economía de este mundo ejercida por hombres comunes es difícil obtener ese resultado). Claro que el papa recomienda no enredarse en “ideologías”, critica la corrupción, la mafia, el narcotráfico, el desamor por los más necesitados, todo lo que está muy bien. Y pide que la Iglesia se abra a los marginados *-descartados*, según sus palabras- y no se acomode a un mundo plagado de injusticias. Lo que también está muy bien. Y que se huya de la codicia y de los falsos deleites que este mundo ofrece, lo es un llamado perenne del evangelio y está muy bien. Y que los miembros del clero sean austeros y miren más hacia afuera de la Iglesia que a los sillones que tienen en ella. Bien, muy bien. Hay palabras que siempre quisimos oír y penetran en nuestra alma como una bocanada de aire fresco. Pero el tono de alguna parte de su discurso por momentos deja de ser profético para ser *cuasi* político y es a este incómodo desborde al que nos referimos ¿Por qué estas posturas en un siervo de Dios que es, obviamente, sumamente inteligente, honesto e integro, además de corajoso? Sabemos que el cardenal Bergoglio no llegó por casualidad a la posición de impacto mundial en la cual parece sentirse muy cómodo y con agenda repleta. Lo

hizo -bajo la unción del Espíritu- por los méritos innegables de su ministerio pastoral. Y sin embargo hay cosas que no terminan de cerrar, que causan confusión, que incomodan en algún lado y no precisamente por ser proféticas. Tal vez la más perfecta situación a la podemos aspirar en este mundo sea a una convivencia entre el capitalismo, que permite las inclinaciones al mal, y las obras de bien de la Iglesia que intentan equilibrar la balanza destronando el dinero y empoderando el Amor. Pero pretender en este mundo un sistema perfecto, sin inclinaciones al mal, es caer fuera del plan profético. La perfección vendrá de lo Alto, no de sistemas políticos humanos. Ella no es de este mundo, sino del que viene.

^^^

Vamos a hacer una breve digresión y luego retornamos al tema. Leamos esta encendida proclama:

*“Este es el día en que la Cristiandad debe mostrar su poder para aniquilar esta secta maldita y obtener una victoria sin precedentes... Es por voluntad de Dios que estáis aquí, para castigar el furor y la maldad de esos perros bárbaros, todos cuiden de cumplir con su deber. Poned vuestra esperanza únicamente en el Dios de los ejércitos, que reina y gobierna el universo”*

Preguntamos al lector si reconoce quien es -o fue- el autor ¿Le parece que proviene de alguien que alienta a combatientes que se dirigen a enfrentar a Daesh/Isis en nombre de la fe en Cristo? Pues bien que le caería el sayo, pero no. El autor de estas palabras fue *Juan de Austria*, el joven comandante de la flota de la *Liga Santa* promovida con obstinada determinación y brío por el papa *Pio V* para defender a una cristiandad amenazada por los turcos otomanos que blandían contra ella la espada del Islam. Este papa puso en pie de guerra a países europeos adormilados para salir en defensa de la fe común. Y nombró al frente de la flota que tendría la misión de detener esa espada en el aire al joven *Juan de Austria* -miembro de la Familia Real Española- quien arengaba a los combatientes del modo que vimos cuando se dirigía hacia la impresionante y decisiva batalla naval de *Lepanto*. De ella dijo Cervantes -que estuvo allí como todos sabemos- que fue “*la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros*”. Si esa expedición hubiera sido derrotada, Europa -y el Vaticano- hubieran caído en manos del Imperio Otomano y el cristianismo hubiera sido herido de muerte ya en aquellos días (cosa que sabemos que Dios/Elohim no hubiera permitido, y de hecho impidió). De ahí, de la celebración de esta victoria, proviene el rezo del *Ángelus*. Se cuenta que Alí-Pachá, el supremo comandante turco, dijo al divisar la flota de la *Liga Santa*: “*Esos cristianos vinieron como un rebaño de ovejas para que los degollemos*”. Y ordenó que luego de la

victoria que descontaba no se tomaran prisioneros, sino que se fuera al exterminio. Pero sabemos fue él quien murió en batalla y su cabeza fue expuesta encima de una pica para terror de sus comandados que se dieron a la fuga. No fue cualquier victoria la que se obtuvo en *Lepanto* con singular heroicidad, fue una decisiva que conmovió a toda Europa.

¿Por qué cuento esto? Para recordarnos que hubo días en que el Vaticano no cultivaba una “*atmosfera de cordialidad y valores espirituales comunes*” con el islamismo. Naturalmente surge en la memoria el tema de las cruzadas, convocadas también por un papa, *Urbano II*. Por esos días un cristianismo decaído se puso en pie. Y ya mencionamos en otro libro los siete siglos de la “*Reconquista*” en España, que sirvieron para afirmar un acendrado catolicismo -*cristianismo*- en la potencia que estaba destinada a conquistar horizontes más allá del(*los*) océano(s). En esos siete siglos el cristianismo también tomó las armas en Europa y condujo batallas heroicas con victorias inexplicables en las cuales muchos vieron con nitidez la mano de Dios. En todos estos casos, como decimos, cristianos decaídos fueron invitados vigorosamente a levantarse contra un enemigo -el islamismo- que los amenazaba. Y el resultado fue un renacer de la fe.

Pero hoy todo es diferente, y lo sabemos. En una sociedad globalizada en donde hasta las palabras habladas en voz baja y en privado

resuenan muchas veces hasta en los más recónditos y lejanos rincones de la tierra, entendemos la necesidad de prudencia en las declaraciones papales para no poner en riesgo la vida y/o bienes de este mundo, de creyentes que viven en países hostiles a la fe cristiana – recordemos el revuelo que causó la justa cita de Benedicto XVI en la Universidad de Ratisbona-.

Pero aún reconociendo la necesidad de esta prudencia no entendemos las muestras de “afecto”, o respeto en gestos y palabras con el líder de un régimen que aspira nada menos que a la extinción del *Estado de Israel*. Y parece insólito que se pida por parte de un líder de la cristiandad al presidente de una de las potencias que con más brío desarrolla y distribuye armas para eliminar ese Estado Judío que sea un aliado en la búsqueda de soluciones al tráfico de armas y la obtención de un acuerdo de paz que alivie los conflictos de esa región ¿puede un tigre cambiar de piel y volverse vegetariano? En este mundo, *no*. Y Hasán Ruhaní habrá pensado para sí, luego de las reuniones con líderes occidentales, “*estos cristianos parecen un rebaño de ovejas listo para que los degollemos*”.

Al final de este capítulo vamos a hacer consideraciones más amplias. Pero voy a referirme a otro estilo de evangelización que, en lo profético, tampoco acierta contradiciendo la Palabra.

Es común en algunas de las numerosas vertientes de las iglesias evangélicas y/o pentecostales modernas una actitud aparentemente llena de celo por la Palabra, pero que escamotea la *bienaventurada esperanza* de nuestra fe. Es la que ve al *Estado de Israel* casi como si fuera el Reino mesiánico venidero. Pues bien *¡que la venida del Señor no nos encuentre enfrentados al Estado de Israel!* pero el *Estado de Israel* no es la *viva esperanza* de nuestra fe ni el cumplimiento de la profecía final del evangelio. Es más, tendremos que verlo desaparecer –y mucho nos cuesta escribirlo- antes de que se produzca el glorioso advenimiento del Reino de ISRAEL que esperamos. Dice *Zacarías 14, 1-2*:

*¡atención, viene el día del Señor, cuando tus posesiones serán saqueadas frente a ti! Reuniré a todas las naciones para que peleen contra Jerusalén. La ciudad será tomada, las casas saqueadas... La mitad de la población será llevada al cautiverio y al resto la dejarán entre las ruinas de la ciudad*

Lúgubre pasaje, pero es evidente que el *Estado de Israel* tiene la misma fecha de vencimiento que este mundo y su agonía protagonizará y anunciará ese fin. Pero antes habrá un portentoso evento que dejará atónito a muchos. Leemos *Zacarías 12, 10*:

*entonces derramaré un espíritu de gracia y oración sobre la familia de David y sobre los*

*habitantes de Jerusalén. Me mirarán a mí, a quien atravesaron, y harán duelo por él como por un hijo único. Se lamentarán amargamente como quien llora la muerte de un primer hijo varón*

Y luego una igualmente portentosa liberación:

*el Señor saldrá a pelear contra esas naciones, como lo hizo en tiempos pasados. En aquel día sus pies estarán sobre el monte de los Olivos, al oriente de Jerusalén. Entonces el monte de los Olivos se partirá, formando un extenso valle del oriente al occidente. La mitad del monte se desplazará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur... Entonces vendrá el Señor mi Dios y todos sus santos con él*

*Zacarías 14, 5*

Estos son *dos* eventos que esperamos:

*1) la revelación del Mesías/Mashíaj al pueblo judío -la casa de David- y*

*2) Su venida como Rey Libertador – Mesías/Mashíaj- cuando Jerusalem esté ya tomada por el enemigo.*

Leamos con detenimiento lo que se afirma sucintamente en la línea final del trecho citado: “*entonces vendrá el Señor mi Dios y todos sus santos con él*”. Los santos son/somos los que

creímos en Su Palabra y perseveramos, los que fuimos entrenados en la obediencia y pasamos la prueba y esperamos Su retorno. Y vendremos como Pueblo Santo detrás del Esposo, luego de las Bodas celestiales del Cordero, con cuerpos incorruptos y gloriosos ¡*Vaya escena la que aquí se describe!* (nota 2)

^^^

Volvamos ahora a los dichos y actitudes del papa Francisco reconociendo –como hicimos antes- que se trata de un siervo de Dios de gran coraje e integridad que es un poderoso estímulo para muchos. Hay *dos lecturas* para enmarcar la deriva política –permítasenos decirlo así- de su acción pastoral:

↷ *La primera* consiste en preguntarnos sobre qué sucedería en la imposible eventualidad de que *este* mundo alcanzara la reconciliación en todas las cosas que el papa anhela. Esto es: que hubiera confraternidad perfecta entre todas las diferentes iglesias cristianas –que es un mandato de Dios- y también espíritu de unidad entre cristianos y musulmanes –que *no* es un mandato de Dios, aunque sí lo es el *perdón*-. E imaginemos también que se descubra y ponga en marcha a escala mundial el elusivo sistema económico sin desempleo ni pobreza, ni intereses egoístas privados, ni actitudes “consumistas”, y en consecuencia de esto, sin marginados ni *descartados* ni mancha alguna de corrupción. Y entonces se derrumbaran todos



los muros de modo que en Oriente Próximo convivan lado a lado pacíficamente el *Estado de Israel* y un Estado Palestino consolidado –y tendríamos que olvidar la *promesa abrahámica* de que la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob poseería *toda* la tierra de Canaán-. Si todo eso y más –los temas ecológicos tan caros a Francisco, por ejemplo- pudieran convertirse en realidad ¿habríamos arribado por fin a la *viva esperanza* de nuestra fe? Por supuesto que *no*, y nos hubiéramos desviado mucho del camino ya que serían contradichos grandes trechos proféticos de la parte final de los últimos días –*la angustia de Jacob*, por ejemplo- y todo el plan profético diseñado en el Antiguo y Nuevo Testamento. Para ser más concisos leamos como base *Jeremías 51, 9*:

*curamos a Babilonia, pero no ha sanado.  
¡Dejadla ya, y vayámonos cada uno a  
nuestra tierra...*

Tal vez el papa Francisco represente este *intento retórico* de YaHWÉH de curar a una Babilonia *sin remedio* figura de nuestro crepuscular mundo. El apóstol Pedro, que debería ser guía infalible para quien ocupe la *cátedra petrina*, escribió en *2 Pedro 3, 10-14*:

+

*pero el día del Señor llegará tan  
inesperadamente como un ladrón. Entonces  
los cielos desaparecerán con un terrible*

*estruendo... y la tierra con todo lo que hay en ella quedará sometida a juicio.*

*Dado que todo lo que nos rodea será destruido de esta manera, ¿cómo no llevar una vida santa y vivir en obediencia a Dios...En aquel día, él prenderá fuego a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas.*

*Pero nosotros esperamos... los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios...mientras esperan... que se vea que...llevan una vida pacífica que es pura e intachable a los ojos de Dios*

Esta tierra no es “nuestra casa en común”, ni siquiera es ‘nuestra casa’ hablando desde el cerno de la fe cristiana. Es más bien un lugar en donde *peregrinamos* hacia nuestra Casa -la que anhelaba Abraham (*Fil 3, 20-21*)- cosa que obviamente es algo diferente. Y el juicio sobre esta tierra viene pronto y va a ser terrible. Abraham -lo mismo que Isaac y Jacob- vivía en carpa porque esperaba la *ciudad celestial* que tiene fundamento en Dios (*Heb 11, 9-10*). Su sobrino Lot *sí* se aferraba a esta tierra y vivía en una residencia que imaginamos con todas las comodidades de su época. Y tuvo que ver la destrucción catastrófica de Sodoma -o *no ver*, como le indicó a su esposa que hiciera y por no hacerlo se convirtió en una *estatua de sal*-. Veamos eso sí, que la espera anhelante de un

mundo -una ciudad- que descienda de lo Alto no le impedía a Abraham demostrar que era un hombre integro y sin tacha en este mundo: “*usted es un príncipe de honor entre nosotros*” (Gén 23, 6), testimoniaban sus vecinos mientras se empeñaban en regalarle el lugar para el descanso de su esposa Sara: Y creemos que aquí están los elementos básicos de un mensaje pastoral para nuestros días: *esperar el Reino de Paz y Justicia venidero en primer lugar -el que fue prometido a Abraham y su descendencia legal de acuerdo a Dios/Elohim- desechando este mundo no nos pertenece, pero sin dejar por eso de ser dignos testigos del Altísimo que ha preparado buenas obras para que caminásemos en ellas según Su Propósito. De modo que andemos en ellas para convertirnos así en “príncipes de honor”. Pero nuestro anhelo y destino final no está aquí y no debemos ni hacernos vanas ilusiones nosotros ni estimularla en los otros. Dejamos la segunda lectura de la prédica papal -en los aspectos ajenos a la dogmática repetimos- para el final. Ahora recorreremos brevemente un episodio de la dimensión vertical del evangelio para comprobar que en ella también hay elementos que apuntan hacia el Reino.*



nota 1) *Julian Schwindlerman* , “El Papa y el ayatolá” Libertad Digital, Madrid (29/01/2016).

nota 2) cuando hoy vamos en peregrinación al *Estado de Israel* no nos encontramos allí con la *Sión* llena de Gloria que es nuestra herencia.

Vemos más bien paisajes yermos en un ambiente hostil muchas veces sembrado de ruinas amadas pero que desaparecerán en la manifestación del Reino. Toda la geografía del Estado Judío será transmutada (*Zac 14, 10-11*) para ese entonces. No habrá un Mar de Galilea hundido a más de veinte metros de su nivel original, ni río Jordán agonizante, o agua escasa y amarga por la penetración de napas profundas en los reservorios, ni tantas otras cosa que hoy nos encontramos allí. Por eso no debemos hacer de esas tierras -mucho de la cual está en manos ajenas- objeto de reverencia como si tuviera algo que ver con nuestro futuro, sino que debemos verlas como testimonio de un pasado que es de imprescindible conocimiento ya que es el que pisó la Luz del Mundo, pero del que no quedarán huellas cuando Él establezca Su Reino.

## 6

### *La respuesta del Crucificado al Ladrón Bueno, el Reino, el 'seno de Abraham' y el Paraíso*

La cruz en donde Jesús/Yeshua fue colgado estaba ladeada a su derecha e izquierda por dos malhechores recientemente crucificados. Uno de los malhechores se burlaba con desprecio del Crucificado -lo mismo que los soldados y “gobernantes” que vociferaban desde abajo- y desafiaba a Jesús/Yeshua a que se salvase a Si mismo y de paso los salvara a ellos ya que se decía *el Cristo* o “*Rey de los Judíos*” -según se leía en el cartel clavado en el *stipes* por encima de Su cabeza-. Pero el otro, que la tradición llama Damián, contradiciendo tan grotesco griterío reprendía al malhechor burlón -seguramente levantando su voz por sobre la de los otros- a la vez que asumía su culpa reconociendo la Inocencia y Realeza del Crucificado al pedirle suplicante:

*– Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.*

A lo que Jesús/Yeshua responde (*Luc 23, 42-43*):

:

– *te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.*

Este dialogo en medio de una dolorosa agonía nos revela cosas importantes. Véase que Damián pide para estar con Cristo Jesús cuando venga en Su Reino, *no le pide ir al Cielo* –aunque es cierto que en aquellos días el lugar adonde iban los muertos bienaventurados tenía otro nombre-. *Segundo*, Jesús/Yeshua le responde cambiando el sitio y momento del encuentro y promete: *“hoy estarás conmigo en el Paraíso”*. E interpretamos que la respuesta de Jesús/Yeshua es la que esperaba el suplicante Damián, la que daba respuesta a su ruego, y sin embargo no es lo mismo decir “estarás conmigo en la venida de Mi Reino” o “estarás conmigo en el Paraíso” ya que ambas respuestas no se refieren al mismo lugar.

Veamos: en tiempos en que se estaba entablado este dialogo extremo el lugar adonde iban las almas de los justos –o muertos bienaventurados- era un compartimiento del Seol/Hades llamado “seno de Abraham” (*Luc 16:23*) ¿Le llama la atención de nuevo este nombre estimado lector? Otra vez encontramos al padre de los fieles de todos los tiempos *encabezando una gran multitud*, esta vez de las almas de los *justificados* por su fe reservados para un futuro de Gloria (*Gen 15, 6; Rom 4, 3*). Ya hemos visto al patriarca en el momento inaugural del Reino junto a YaHWéH

TSIDKENU/YaHWéH *Justicia Nuestra*. Pero aquí Abraham está junto a los *justificados* en el Seol/Hades, antes de producido el advenimiento del Reino y el *día de la resurrección*. Dice la Enciclopedia Católica:

“Cuando en su liturgia la Iglesia ruega solemnemente que los ángeles transporten el alma de uno de sus hijos difuntos al “seno de Abraham” emplea la expresión para designar el Cielo y su bienaventuranza eterna en compañía de los fieles de ambos Testamentos, y en particular con Abraham, el padre de todos ellos”

Veremos enseguida como se completa esta cita, pero lo que queremos destacar es que a quienes le fue prometido un Reino en Canaán(*Sión*) les estaba reservado en el Seol/Hades, antes del advenimiento de ese Reino en el final de los tiempos, un sitio especial para su alma que llevaba por nombre “seno de Abraham”. Lugar de gozosa acogida sin duda, por lo menos en esa etapa del *Plan de Redención*, como lo demuestra el episodio entre Lázaro y el hombre rico que nos narra el propio Jesús/Yeshua, ¿No es esto de nuevo una confirmación de la primacía del patriarca de la fe en los planes del Eterno en este mundo y en el venidero? De hecho el hombre rico grita: “*¡Padre Abraham, ten piedad!*”(Luc 16, 24) señalando quien era el principal intercesor -en aquellos días hoy es la

virgen María/Myriam, madre del Señor- ante Dios/Elohim por las almas de los difuntos.

Hoy sabemos algo que Damián ignoraba cuando su angustiosa súplica al *Cordero Pascual* y es que luego de que Jesús/Yeshua murió “descendió a los infiernos” -al Seól/Hades- en donde seguramente visitó el “seno de Abraham” y les comunicó a las almas que allí estaban que serían trasladados a un lugar más glorioso y beatífico, *en las alturas*. Es decir, les anunció que habría mudanza. Y Damián seguramente se enteró del cambio recién llegado al “seno de Abraham”. Esto quiere decir que el lugar que hoy llamamos Paraíso o Cielo estuvo alguna vez debajo de la tierra – “infierno” es sinónimo de “inframundo” y se refiere a lo que esta “debajo de la tierra” sin hacer alusión a un fuego eterno aunque en una parte de este recinto intraterreno sí lo haya-. Esta visita de Jesús/Yeshua al “infierno” es una confesión del *Credo de los Apóstoles* y también se menciona en *Efesios 4, 8-9*:

*“Subiendo a lo alto,  
llevó cautiva la cautividad”.  
Y eso de que subió, ¿qué es,  
sino que también había descendido  
primero a las partes más bajas  
de la tierra?*

Y en el *Salmo 49:15*:



*pero Dios redimirá mi vida  
del poder del Seol, porque él  
me tomará consigo*

Leamos ahora como se completa la cita de la Enciclopedia Católica que iniciamos más arriba:

“Este paso de la expresión “el seno de Abraham” de un sentido imperfecto y limitado a uno más completo y superior es muy natural y está en plena armonía con el carácter general del designio del Nuevo Testamento como complemento y plenitud de la revelación del Antiguo Testamento”

*nota: no es solo un cambio de expresión, es un cambio de lugar y esto es algo más que la revelación continua de la Palabra: señala a un evento específico que cambió el ‘Lugar de Espera’ de las almas de los difuntos*

De modo que cuando Jesús/Yeshua respondió al suplicante Damián: “*hoy estarás conmigo en el Paraíso*” estaba dándole una doble bendición:

1) su alma estaría pronto en el lugar reservado para las *almas bienaventuradas o justificadas por fe*, es decir, el lugar adonde iban los fieles *como Abraham* y

2) ese lugar sería mudado a las alturas y el nuevo destino para las almas de los *justificados* se llamaría Cielo o Paraíso (algunos afirman que “seno de

Abraham” y “Paraíso” ya eran sinónimos en ese momento, pero seguramente “Cielo” todavía no había entrado en el vocabulario santo porque el camino hacia el todavía no había sido abierto por el Resucitado).

Ahora bien, ¿porqué aceptamos que la respuesta de Jesús/Yeshua a Damián es la que éste esperaba? Es que el advenimiento del *Reino* todavía demoraría, aún hoy el *día de la resurrección* que lo precede no ha llegado y han pasado dos milenios desde la consumación de la muerte de Damián medido en tiempo terrenal. Y mientras tanto las almas *justificadas* van a -o se reúnen *en-* una *Sala de Espera* que llamamos Cielo en Presencia del Carisma amoroso del Señor y en un tiempo fuera de este tiempo. Lugar beatífico sin duda pero en el Cielo *solo hay almas*, no cuerpos resucitados. Excepto la virgen María/Myriam, su amado Hijo -el Hijo del Hombre- y *tal vez* Enoc, Elías y Moisés que fueron tomados en cuerpo y alma a las alturas, aparte de esto solo hay almas *justificadas* (*Heb 12, 23*). El Cielo es el lugar destinado al *alma de los santos*, no a sus cuerpos resucitados. Y es con un cuerpo glorioso que asumiremos nuestra herencia que es el Reino. Damián vendrá con el Señor el día de Su Advenimiento, junto con todos los santos y revestido de un cuerpo glorioso en donde quizás veamos también las marcas de su crucifixión (aunque esto *no* lo sabemos).

*nota 1)* la última pregunta que hicieron los apóstoles y discípulos al Resucitado fue: —*Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? (Hech 1, 5).* Lo que demuestra que es el Reino *restaurado* de ISRAEL y no la dulcísima *Sala de Espera* celestial adonde van las almas de los *justificados* lo que anhelaban.

## *Segunda Parte*

## 7

### *Removiendo el velo en un abrir y cerrar de ojos, la repentina venida del Reino*

En el libro de Isaías se lee sobre un espléndido banquete según relata el pasaje que más abajo transcribimos. Se trata del *banquete inaugural* del Reino venidero que se nos ocurre vincularlo con las Palabras de Jesús/Yeshua en el preámbulo de la *última cena* y que citamos al inicio de estas líneas. Recordémoslo:

*He tenido muchos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de que comiencen mis sufrimientos. Pues ahora les digo que no volveré a comerla hasta que su significado se cumpla en el reino de Dios*

*Lucas 22, 16*

Y el pasaje de *Isaías 25, 6* al que nos referimos dice así:

*en el monte Sión, el Señor todopoderoso preparará para todas las naciones un banquete con ricos manjares y vinos añejos, con deliciosas comidas y los más puros vino*

Nos parece que este banquete es el cumplimiento de esas Palabras, el *significado* al que el Señor aludía cuando instituyó ese

ceremonial/memorial del Pacto –o Nuevo Pacto- con Sus doce apóstoles y ordenó que lo repitieran siempre cuando se reunieran en Su Nombre hasta el día de Su retorno. Pues bien, tenemos aquí una enorme mesa con comensales de todas las naciones y un banquete delicioso – como tantas otras escenas desborda nuestra comprensión actual-. Pero analicemos un poco más la escena: seguramente en los primeros lugares a partir de la cabecera estarán Abraham, Isaac y Jacob, como ya vimos en el *capítulo cuarto*. Y sabemos que a Jacob le fue cambiado el nombre para ‘Israel’ (*‘Dios lucha’ o ‘Dios gobierna’ o –según algunos- ‘el que reina con Dios’*). Y fue a partir de la descendencia de sus doce hijos fue que se formó la nación de ISRAEL, con una doble porción para José representado por sus *dos hijos*: Efraín y Manases. ‘Efraín’ quiere decir ‘fructífero’ y fue el nieto predilecto de Jacob/Israel que además lo ungió como su *primogénito* en sustitución de Rubén que había cometido una falta grave. Pues estos doce patriarcas, dos de ellos nietos de Jacob/Israel, estarán también sentados en los primeros lugares de la mesa inaugural del *Gran Reino*. ¿Y quién más? por supuesto Moisés y los profetas. Y es obligado que allí estén también los *doce apóstoles* –exceptuando a Judas e incluyendo a Matías- y el apóstol Pablo. Y en la cabecera presidiendo todo se ubicará el *Rey de reyes y Señor de señores YaHWéH TSIDKENU/YaHWéH Justicia Nuestra*. Ahora recordemos lo que ya citamos en el *capítulo cuarto*:

*Los príncipes de los pueblos se reunieron  
como pueblo del Dios de Abraham; porque de  
Dios son los escudos de la tierra; El es muy  
exaltado*

Ergo, los *príncipes de los pueblos* estarán también allí sentados. De modo que este será un *banquete* de pueblos unidos por el *Dios/Elohim de Abraham* en un tiempo muy distinto al actual e instalado en una geografía transmutada por Su Gloria cuya descripción desafía las palabras que conocemos. Lo describimos, sin hacer dogma de los detalles, con el propósito de ambientar lo que se dice a continuación que es lo relevante (v. 7 y 8):

*en este monte destruirá el Señor  
el velo que cubría a todos los pueblos,  
el manto que envolvía a todas las naciones”*

*¡Qué sorprendente revelación!* Aquí se dice que *ahora mismo* las naciones están cubiertas por un *velo* que no les permite ver la Gloria del *Reino* venidero. ¡Y vaya si se nota! Y ese *velo* será quitado en esa ocasión solemne (en cierto modo el episodio de Emaus cuando Jesús/Yeshua fue identificado por la partición del pan se le parece ya que allí *de pronto* hubo una revelación que hizo que salieran disparados a reunirse con los otros apóstoles para certificarles que el Rey de ISRAEL estaba vivo). Hoy vemos una constante inclinación al tropiezo entre las naciones y no

precisamos dar ejemplos. En *Ex 34, 33-35* se nos dice que Moisés cubría su rostro con un velo porque este resplandecía con intensidad luego de que estuviera hablando con YaHWéH “*cara a cara*”. Y ese resplandor impresionó al todavía inmaduro pueblo de ISRAEL de entonces. Similarmente, hoy las naciones no pueden soportar el resplandor de la Gloria del Resucitado (*Heb 1, 3*). El “*Dios/Elohim de Abraham*” es frecuentemente una piedra de escándalo y no Alguien que promete una *esperanza bienaventurada*. ¡Pero atención! se lee en *2 Corintios 3, 16-17*:

*pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad*

En ese monte -el Monte Sión- la Verdad resplandecerá para todos los pueblos y por eso las naciones sobrevivientes de la *gran batalla* (*Zac 14:16*) en vez de huir de YaHWéH correrán a Su Santo Templo recién levantado en una *nueva* Jerusalem para adorarlo (como los discípulos de Emaus corrieron al encuentro de los otros apóstoles y luego, incluso el vacilante Tomas, adoraron al Resucitado). Por eso se afirma en el *v. 9* de ese capítulo:

*en ese día se dirá:-- Éste es nuestro Dios,  
en él confiamos y él nos salvó. Alegrémonos,  
gocémonos, él nos ha salvado*



¿Acaso el mundo de hoy no precisa de salvación? ¡Y qué alegría habrá cuando esta se manifieste! Entonces veremos la gloriosa libertad de los hijos de Dios y todas las naciones pasarán a formar parte de un *gran Reino* de ámbito planetario.

^^^

Ahora bien, la manifestación del Reino en las Escrituras se muestra como una *continuidad* de la historia humana, es decir, algo que sucede en el fin de los *postreros tiempos* como si se de pronto se quitara un *velo*. Los apóstoles esperaban la restauración del reino de ISRAEL como un acontecimiento de la Historia: – *Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?* preguntaron ansiosamente al Resucitado (*Hech 1, 6*). En el primer versículo de *Isaías 25* –el capítulo del versículo con el que abrimos este capítulo- se dice:

*¡Tú haces cosas maravillosas!  
Las planeaste hace mucho tiempo,  
y ahora las has realizado”*

Y en el versículo anterior al banquete (*v. 6*) leemos:

*Tú haces callar el rugido de las naciones  
extranjeras. Como la sombra de una nube  
aplaca el incesante calor”.*

Esto describe algo que sucede en poco tiempo: “como la sombra de una nube aplaca el incesante calor”. Y esto sucedió inmediatamente antes del espléndido banquete –se nos dice– en donde están reunidas gentes de todas las naciones rodeando al *Gran Rey*. Es como si el sol ardiente que ahora padecemos y nos quena con el ardor del rugir de noticias de *guerras y rumores de guerras*, de fenómenos naturales extremos en tierra y mar, de anuncios de una próxima bancarrota de la economía mundial, o la angustia de políticas nacionales bloqueadas por el *status quo* del sistema político, o plagas nuevas que aparecen y se van pero son sucedidas por otras, o mareas de emigrantes invadiendo continentes en su huida de la guerra y el hambre, o hechos aberrantes según todos los códigos de la ética produciéndose aquí y allí, o avaricia desbordada, o sensualidad desbordada. Pero de pronto este sol de rayos perturbadores es cubierto por una nube y somos transportados a un resplandeciente mundo de Gozo, Paz y Justicia. Esa es la promesa bíblica y a esto se refiere el versículo que citamos inmediatamente anterior a la celebración del espléndido banquete de unidad en el Monte Sión. ¿Le parece al lector que estoy exagerando, que las cosas serán más complejas y demoradas, que no será tan repentina la salvación de los redimidos ni la irrupción del Reino milenario al final de la historia? Pues vamos por más pruebas:

Leemos en *Ezequiel 38, 16*:

*atacarás a mi pueblo Israel y cubrirás su tierra... En ese futuro lejano, te traeré contra mi tierra ante la vista de todos y se demostrará mi santidad, Gog, por medio de lo que te suceda a ti. Luego todas las naciones sabrán que yo soy el SEÑOR.*

Y en Ezequiel 39, 21-23 se dice sobre el mismo hecho:

*de ese modo, mostraré mi gloria a las naciones. Todos verán el castigo que les impuse y el poder de mi puño cuando golpeo. A partir de entonces, el pueblo de Israel sabrá que yo soy el Señor su Dios. Luego las naciones sabrán por qué los israelitas fueron enviados al destierro: fue el castigo por su pecado, porque fueron infieles a su Dios”*

Aquí se habla de la invasión final sobre Jerusalem y queremos destacar *cuatro* cosas:

- 1) habrá un episodio final de la historia consistente en una invasión de muchas naciones sobre la tierra que le fue prometida con *pacto perpetuo* a la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob, por YaHWéH;
- 2) es Dios/Elohim -YaHWéH- Quien mueve los hilos de esa invasión con el Propósito de vindicar Su Santidad ante

las naciones y Lo hace mediante una idea *incubada por Él mismo* en la mente de Gog;

3) la liberación portentosa de esa invasión así provocada por el Autor de la Historia será *a la vista de las naciones*:

*se demostrará mi santidad, Gog,  
por medio de lo que te suceda a ti  
Luego todas las naciones sabrán  
que yo soy el SEÑOR*

4) se revelará de algún modo a todas las naciones *sobrevivientes* que los israelitas mezclados entre ellas a partir de la dispersión que comenzó en el año 722 a.C. fueron enviados al destierro por causa de su infidelidad y finalmente un *remanente* fue retornado a su tierra por Su Voluntad, según se lee en *Romanos 9, 27-28*

*con respecto a Israel (nota) el profeta Isaías clamó: «Aunque los hijos de Israel son tan numerosos como la arena a la orilla del mar, solo un remanente se salvará. Pues el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra sin demora y de manera terminante»*

nota: se refiere a la población desterrada entre las naciones del reino de Israel/casa de Israel, las diez tribus del norte que fueron alcanzadas por el evangelio.

Pues bien, vemos en todo esto una irrupción *sobrenatural* que cubrirá de pronto la historia “*ante la vista de todos*” y “*sin demora y de manera terminante*” de modo que el *Reino* venidero se *solapará* de pronto con la última parte -negra como la noche más negra- de la historia de las naciones dirigida por la política de los hombres. Y la revelación a las naciones *sobrevivientes* del misterio del destierro y la final congregación de un *remanente* de los *hijos de Israel/casa de Israel* seguramente no será anunciada mediante una cadena de TV *global*, o un mensaje en *redes sociales*, o grupos de *whatsapp*, o algún otro artilugio de las comunicaciones electrónicas aun por inventar, sino mediante ángeles ministradores ya que es un Mensaje proveniente de Dios Mismo.

Y estos pasajes de Ezequiel referentes a la invasión provocada de Gog demuestran que el destierro y posterior rescate de los *hijos de Israel/casa de Israel* mediante el evangelio del *Reino* -o Anuncio a las Naciones- es un hecho sustancial en la Historia leída según el Propósito del Altísimo. ¡*Gloria a Aquel que ejecutó tan grande salvación!* y lo hizo en un tiempo de similar duración al de una nube que de pronto cubre los rayos de un sol sofocante. En *Zacarías 14, 16* refiriéndose a otro enfoque de esta misma escena se dice:

*todos los que sobrevivan de las naciones  
que vinieron contra Jerusalén,  
subirán de año en año para adorar al Rey...*

*y para celebrar la fiesta de los Tabernáculos*

Es decir, las naciones “sobrevivientes” de la *gran batalla* no solo no incubarán rencor alguno hacia el *Gran Rey y Sumo Sacerdote* del glorioso Reino venidero sino que subirán año tras año a una *nueva Jerusalem* enclavada en una *nueva geografía*, en la que habrá un *nuevo Templo*, con el propósito de adorar a ese Gran Rey -ya que es Verdadero Hombre y Verdadero Dios-. Para ese entonces la tierra estará bajo Su Gloria. Quiere decir que la peregrinación al Sucot/Tabernáculos universal del mundo venidero se realizará bajo *nuevos cielos* y en una *nueva tierra* restaurada. En ese magnífico marco *subirán* -siempre que se va a Jerusalem se *sube*- las naciones sobrevivientes a celebrar la mas gozosa de las convocatorias de ISRAEL que desde siempre incluyó una referencia a las naciones ya que fue proféticamente llamada: ‘Fiesta de las Naciones’ *¡El Sucot anuncia/anunció la gozosa Paz mundial venidera!* Y todo esto es un *continuum* de eventos no explicable a partir de parámetros históricos, ni siquiera de los mas entrenados comentaristas internacionales actuales, ya que incluye en su cerno un portentoso evento sobrenatural que obviamente no tiene cabida en esos análisis. Pero precisamente para eso que fue dada la profecía: para revelar la acción sobrenatural de un Dios/Elohim que guía la Historia según un Designio que será manifestado *de pronto*, repentinamente, en su final.

Veamos otro perfil para visualizar mejor esto mismo. Dice *1 Corintios 15, 51-52*:

*pero permítanme revelarles un secreto maravilloso. ¡No todos moriremos, pero todos seremos transformados! Sucederá en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando se toque la trompeta final”*

Se habla en este pasaje del evento más portentoso de todos los tiempos: *la resurrección de los muertos (nota 1)*. Tan grande que lo imaginamos ocurriendo en un período de tiempo mensurable ya que ocupa en nuestra mente un tiempo de asimilación intenso. Pero ¿qué dice la Palabra?: que sucederá “*en un abrir y cerrar de ojos*”. Y esto es una fracción de un instante, algo *no* mensurable. De modo que si la *resurrección de los muertos* que antecede a la manifestación del Reino será de tal modo repentina, también podemos entender que toda la historia que padecemos hoy dará un vuelco imprevisible en un instante. Esto fue así en el primer Éxodo de los *hijos de Jacob/Israel* primigenios cuando de pronto apareció un camino en medio de las aguas por donde huyeron *in extremis*. Y fueron ellos -los perseguidos- los que gozosamente cantaron en la otra orilla:

*cantaré al Señor,  
porque ha triunfado gloriosamente;  
arrojó al mar al caballo y al jinete.*

*El Señor es mi fuerza y mi canción;  
él me ha dado la victoria”  
Éxodo 15, 1-2*

¡Ese fue un cambio brusco en la historia!, una salvación que desató un gozo incontenible. Por eso se relaciona el canto de los redimidos en el Cielo con el cantico de Moisés:

*y entonaban el canto de Moisés, siervo de Dios, y el canto del Cordero:*

*«Grandes y maravillosas son tus obras,  
oh Señor Dios, el Todopoderoso.  
Justos y verdaderos son tus caminos,  
oh Rey de las naciones.  
¿Quién no te temerá, Señor,  
y glorificará tu nombre?  
Pues solo tú eres santo.  
Todas las naciones vendrán  
y adorarán delante de ti,  
porque tus obras de justicia  
han sido reveladas»*

*Apocalipsis 15, 3-4*

Hoy la salvación/liberación del Pueblo Santo – ISRAEL/JEZREEL- será *por el aire* y tendrá lugar repentinamente cuando el *remanente santo* esté ya separado de la cizaña y agrupado en gavillas listo para ser trasladado a la resplandeciente Sión en Gloria que es nuestra herencia (nota 2). Se lee en *Isaías 60, 21-22*



*entonces todos los de tu pueblo serán justos;  
para siempre poseerán la tierra...Yo, el Señor,  
a su tiempo lo apresuraré*

Otra confirmación de una acción liberadora *repentina* para el Pueblo Santo, los *redimidos*, el *remanente* de Israel, JEZREEL.

~o~o~

nota 1): las Escrituras hablan de *dos* resurrecciones, así como que al Reino mesiánico lo sucederá el Juicio del Trono Blanco y el *estado eterno* en la ciudad de los santos en la *Nueva Jerusalem* que descenderá del cielo. Pero en estas líneas no entramos en esos detalles, tal vez importantes, a los efectos de unificar la idea central que queremos transmitir. Lo que viene ahora es el Reino mesiánico, la *promesa perpetua* a la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob/Israel. Y antes habrá una resurrección: la *primera resurrección*. Esto nos basta para el propósito expositivo de estas líneas. Sabemos que esta escrito que luego de *mil años* –ignoramos en que escala de tiempo- el Reino llegará a su fin y se abrirá para los redimidos un futuro que penetra las eternidades difícil de describir con el entendimiento que ahora tenemos. Y previo a ese Juicio del Trono Blanco se alude a una *segunda resurrección* universal, cuyo perfil tampoco discernimos, pero sucederá.

nota 2) antes de la manifestación del Reino el *remanente santo*, -la Novia del Cordero- celebrará las *bodas celestiales del Cordero* mientras en la tierra transcurre el pavoroso *día de la Ira*. Pero estos hechos portentosos se realizarán en parámetros de tiempo muy diferentes a los que manejamos hoy ya que el universo estará siendo trastocado por completo. Pueden parecer tiempos *muy breves* según la forma que hoy tenemos de medir el tiempo, en la tierra y en la carne.

## 8

### *Padam-haran, los postreros días y la oración profética de María/Myriam*

*D*ice en el Salmo 105, 8-11:

*Ni aunque pasen mil generaciones  
se olvidará de las promesas de su alianza,  
de la alianza que hizo con Abraham,  
del juramento que hizo a Isaac  
y que confirmó como ley para Jacob,  
como alianza eterna para Israel cuando dijo:  
-- Voy a darte la tierra de Canaán (Sión)  
como la herencia que te toca*

Si consideramos que una generación abarca 40 años –solo para tener una medida de tiempo– ahora estaríamos en la milésima generación contando a partir de la *promesa/pacto* y esta tiene hoy el mismo valor que cuando fue hecha, como ya señalamos y es por demás obvio para un Dios/Elohim que es el Alfa y la Omega de la Historia. Ahora bien, observemos algo en lo que quizás no reparamos habitualmente: cuando los *hijos de Jacob* se establecieron en Canaán siendo ya una nación separada para Dios/Elohim, llevaban esta instrucción de Moisés, de parte de YaHWÉH:

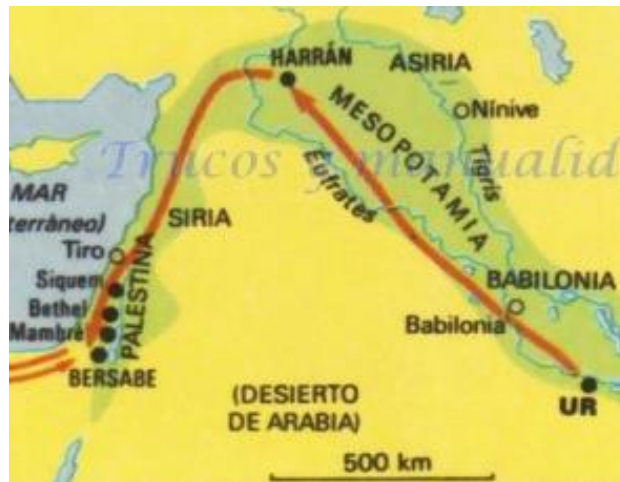
*cuando hayas entrado en la tierra que el  
Señor tu Dios te va a dar en propiedad, y te*

*hayas establecido en ella, tomarás los primeros frutos de la cosecha que te dé la tierra... te presentarás al sacerdote... y le dirás: “Yo declaro hoy, ante el Señor mi Dios, que ya he entrado en el país que el Señor juró a nuestros antepasados que nos daría.” (Deuteronomio 26: 1-3)*

Y luego de esto se debía hacer una solemne declaración que comenzaba así:

*mis antepasados fueron un pequeño grupo de arameos errantes, que emigraron a Egipto y se quedaron a vivir allí, convirtiéndose después en una nación grande, poderosa y numerosa (v. 5)*

en donde se confiesa que los patriarcas de ISRAEL eran “*arameos errantes*” ¿Meditó el lector alguna vez en lo que significa esta solemne declaración? Pues los *hijos de Jacob* primigenios de los cuales -mezclados con pueblos *jafeitas*- descendemos los cristianos, confesaban que eran *arameos* de origen, y nos enteramos por otros pasajes que venían de la región de Padam—Haran, en donde se encuentra la ciudad de Harran. Este es un lugar específico e identificado y vamos a ubicar esa región y esa ciudad en el mapa para discernir mejor la dinámica profética de los eventos de hoy. Veamos:



En el mapa se representa la ruta que siguió Abram/Abraham en su camino de Ur a Canaán, y luego Egipto. Y vemos a Harran, en el norte de la Mesopotamia. Allí se estableció Taré con sus hijos -Abram/Abraham entre ellos- luego de que Abram recibiera el primer llamado de YaHWéH en Ur. Y desde esta ciudad nuestro patriarca partió hacia Canaán luego de que murió su padre Taré, llevando consigo a su esposa Sarai/Sara y su sobrino Lot. Pero Harrán -o la región de Padam-haran- es también el lugar hacia donde Abraham envió luego a su esclavo damasceno Eliezer para que ubicara y trajera una esposa para su hijo Isaac. Y Eliezer, por dirección del Espíritu, encontró a Rebeca. Ella era nieta de Nacor -hermano de Abram/Abraham- y hermana de Laban. Luego Jacob -hijo de Isaac y Rebeca- huyendo de Esau, volvería también a ese lugar para encontrar esposa según la estrategia de su madre Rebeca (*Gen 27, 43-46*). Y allí pasó veinte años trabajando para Laban, su tío, hermano de su madre como señalamos, y se casó con sus dos

hijas, Lea y Raquel. Y con ellas y sus concubinas Jacob tuvo *once* de los *doce hijos* que luego serían los *patriarcas* de las *doce tribus* de ISRAEL – Benjamin fue el único que nació en Canaán y la *tribu de Benjamín* fue luego prácticamente absorbida por la *tribu de Judá*–.

Además Abram/Abraham dijo que Sarai/Sara era su media hermana, hija del mismo padre y de distinta madre. Y a la luz de los acontecimientos de hoy es sugestivo saber que la patria de nacimiento de los patriarcas de ISRAEL fue Harrán –o *Harán*– ubicada en el lado oeste de la Mesopotamia/norte en la región que en el Génesis se llama *Padam-Haran*. Fijemos esto: *el lugar de nacimiento de todos los patriarcas y matriarcas de ISRAEL está claramente delimitado, no hay dispersión geográfica alguna, y está situado a unos 800 kilómetros al noreste de Canaán en la región limítrofe de lo que hoy es Siria e Iraq, donde estableció su capital el pretendido califato de Daesh/Isis –a la fecha de hoy 22/09/18 ya expulsado de allí–. Abraham y Sara eran arameos de origen, y también las esposas de sus hijos, y sus nietos. Y esta es una zona limítrofe entre la Siria e Irak de hoy en donde se ha derramado mucha sangre por haber sido invadida brutalmente por Daesh/Isis.*

^^^

Conozcamos entonces algo sobre la ciudad de Harrán de aquellos días. Durante el imperio asirio y más tarde el *neobabilónico* de Nabucodonosor era una ciudad estratégica en

la ruta hacia el oeste que recorría la “medialuna de las tierras fértiles”. Y eso es lo que significa etimológicamente ‘Harran’: “ruta” o “camino”. Y este enclave la hizo testigo obligado de la historia además de nodo comercial. Es por esto que Taré junto a Abram/Abraham se detuvieron allí viniendo desde Ur camino de Canaán, no se desviaron del camino, le era obligado pasar por allí. Y es necesario aclarar que las Escrituras nunca se refieren a Ur como el lugar de origen de Taré sino que es más adecuado suponer que esta ciudad sureña fue solo un lugar de residencia temporal de él y su familia –que incluía naturalmente a su hijo Abram/Abraham- relacionado al hecho de que, del mismo modo que Harrán, Ur tenía un santuario a la diosa Sin(luna) que era un ídolo muy prestigioso por esos días. El registro rabínico cuenta que Taré comerciaba con ídolos y tal vez su ‘negocio’ fuera más próspero en la sofisticada Ur que en Harrán. Y es natural suponer, siguiendo el relato bíblico, que fuera Harrán su lugar de nacimiento y adonde prefirió morir. Es decir, toda la referencia bíblica consistente y continua señala a la región de Padam-Haran -el territorio en torno a la ciudad de Harrán- como el lugar de origen y residencia de la parentela de Abram/Abraham.

Hoy esa milenaria ciudad es –entre otras cosas- un yacimiento arqueológico ubicado al sudeste de Turquía, lindero con la frontera noreste de Siria, y vamos a precisar un poco más su ubicación geográfica para relacionarla con los

hechos de hoy: al *este* de se encuentra Mosul, en la localización de la antigua Nínive y durante el dominio del imperio asirio Harrán fue ciudad de camino hacia Damasco, Canaán y Egipto – eso significa su nombre como dijimos-. Y Mosul(ex-Nínive) fue una de las primeras ciudades capturadas por el ‘califato’ de Daesh/Isis que luego se estableció en Raqqa, que está en la región de Padam-Haran:



Y siguiendo hacia el *oeste* por la ancestral ruta que pasaba por Harrán se encuentra hoy la ciudad de Aleppo, la primera en población e importancia de Siria cuyo dominio significaría la caída del régimen de Bashar al Assad –de hecho hubo un acirrado combate por ella entre las fuerzas gubernamentales y el Daesh/Isis-. Y siguiendo con la ubicación de la ciudad de Harrán –o Harán- esta se encuentra a doscientos kilómetros al *norte* de Raqqa lo que son aproximadamente seis horas de camino en un vehículo por los caminos actuales. ¿Descubre el lector porque me detuve a referenciar el lugar de nacimiento de los patriarcas de ISRAEL? Ellos están hoy en las noticias.

El conflicto árabe-israelí es una lucha milenaria entre los descendientes del patriarca que fueron echados de su campamento por determinación expresa de YaHWéH con la descendencia *legal* de Abraham según la promesa: Isaac y Jacob/Israel. Es una lucha rencorosa y sin solución. Y *las montañas de Basan* es el lugar de residencia de los desheredados según se nos dice en el *salmo 68, 15-16*. A la descendencia de Ismael se unió la descendencia de las concubinas de Abraham luego de la muerte de Sara, y luego las de otro rebelde, Esaú/Edom, que finalmente dio el nombre profético a todo este conjunto aglutinado por el islamismo. Y Daesh/Isis es el culmen de esa contumaz conspiración a la que se suma Irán, otro enemigo mortal del Estado Judío que adoptó el islamismo -chiismo- y que se ve justificado para acercarse peligrosamente a las fronteras de ese estado, por ellos odiado y con sentencia de exterminio. Y vemos que esa conspiración final que conmociona al mundo comienza su andadura en el tierra de nacimiento de los patriarcas de ISRAEL: *Padam-Haran*. Esto no es casualidad y responde al anhelo milenario de *sustitución y exterminio del pueblo escogido por parte de la descendencia desheredada (a la que perteneció, entre otros, Herodes que realizó el primer intento de exterminio del Masháj de ISRAEL)*.

^^^

Veamos más: la presencia de Daesh/Isis en esa zona ha provocado la aglomeración de una



variopinta conjunción de naciones con la intención -por lo menos declarada- de combatirlo. Y así tenemos a EEUU liderando una indefinida coalición, Rusia que fue en socorro del régimen de Bashar al Assad amparada en el mismo conflicto, Turquía -esto es Erdogan- que vio en este conflicto que moviliza fronteras una oportunidad de reactivar su sueño de reconstrucción del imperio otomano y atacar a los *kurdos*. Y también, como dijimos y repetimos, está Irán haciendo de este campo de batalla multipolar una pista de lanzamiento para prevalecer contra los sunitas -la rama del islamismo a la que pertenece Daesh/Isis y Arabia Saudita- apoyar a Bashar al Assad y revivir sus expresos deseos de exterminio del *Estado de Israel*, tanto directamente como indirectamente a través de su franquicia Hezbollah y el subsidio al terrorismo palestino. Y Arabia Saudita intenta detener por todos los medios la influencia geopolítica de su archienemigo persa. Y también están Francia, la OTAN, el propio Irak cuyas fronteras se tambalean, y más, todos operando o preparándose para hacerlo en ese escenario, en el centro del cual está *Padam-Haran*.

Ahora bien, ya dijimos que el último acto de la historia de las naciones va a ser una invasión al *Estado de Israel* y que esta idea va a ser *incubada* por YaHWéH en la mente de Gog. No sabemos quien pueda ser Gog, pero es evidente que nunca las condiciones fueron tan apropiadas

para esta invasión multinacional. El cóctel de naciones que se aglomeran hoy al norte de la *Tierra Prometida* nunca existió antes y configura una tormenta de vectores antes imposibles de imaginar. Y si esa invasión del norte -a partir de una dinámica que seguramente sorprenderá y que no podemos discernir ahora- se vislumbra cercana, también puede decirse que el fin del gobierno de las naciones está próximo y despunta el amanecer del Reino mesiánico que es nuestra herencia.

^^^

En *Gálatas 4:4* se dice: “cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer”. En otras traducciones se llama a esta fecha de la encarnación del Verbo la “plenitud de los tiempos”. Esto quiere decir que para Dios/Elohim -YaHWéH- esa fecha fue el punto máximo de la Historia de la humanidad. Si hiciéramos una grafica demostrativa de eventos importantes, todos los sucesos mundiales que transcurrieron a partir de ella no pueden superar aquel momento en la perspectiva de Dios/Elohim. De hecho aquel momento culminante dividió en dos la Historia: antes y después de él. Es decir que en adonde los hombres nos esforzamos por encontrar un sentido para los sucesos de nuestros días -por ejemplo- el *Guía de la historia* ve tan sólo el escenario final del rescate de las *ovejas perdidas de la casa de Israel* para ser retornado a la *Sión en Gloria* del mundo venidero/athid lavo. Por eso dice Oseas 1, 11:

*entonces los pueblos de Judá e Israel se unirán, elegirán un solo líder y regresarán juntos del destierro. Qué gran día será – el día de Jezreel – cuando Dios plantará de nuevo a su pueblo en su tierra”*

*Jezreel: “Dios siembra” esto es, el pueblo que es fruto de la siembra de Su Palabra, el Pueblo Santo, el ISRAEL DE DIOS.*

La única revelación que YaHWÉH dará a las naciones luego de que *les sea quitado el velo*, será la razón del destierro de los *hijos de Israel/casa de Israel* en el año 722 a.C. Todo lo demás, por abultado que nos parezca, se sujeta a ese Propósito que atraviesa los siglos y constituye la marea y contramarea de la Historia. La *plenitud de los tiempos* ya tuvo lugar y el autor del libro a los *Hebreos* nos dice que a partir de entonces llegaron los *postreros días*: “*en estos postreros días Dios nos ha hablado por el Hijo*” (Heb 1:2) y también lo leemos en *Hechos 2:16,17* cuando aplica a aquel momento la profecía de *Joel 2:27 (nota 1)*. Una condición imprescindible que debía/debe cumplirse antes de la manifestación el Reino esta dicha en *Mateo 24:14*: “*se predicará la Buena Noticia acerca del reino por todo el mundo, de manera que todas las naciones la oirán; y entonces vendrá el fin*” Tiempo necesario para que Su Palabra se oyera hasta los confines más lejanos hacia donde pudiera haber sido desplazada la *descendencia de Israel*. Hoy estamos que las Buenas Nuevas se oyeron en

todos los rincones de la tierra por imperio de la tecnología de las comunicaciones, como lo profetizo Daniel (*Dan.12:4*). Estamos por tanto transitando los tiempos de Su Retorno y el retorno de los *hijos de Israel/casa de Israel* a la *Sión en Gloria* venidera. Repentinamente.

^^^

Repasemos ahora el episodio la visita de la madre de Jesús/Yeshua, grávida del Niño a su prima Elizabeth, grávida de Su precursor. Elizabeth le dice a la *madre del Señor*:

*– bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre... porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor*

A lo que María/Myriam, una adolescente que tal vez no había cumplido los *quince* años, responde con una *ungida* oración en la que declara la *potestad soberana de YaHWéH sobre las naciones* y dice al final:

*ayudó a su siervo Israel  
y no se olvidó de ser misericordioso.  
Pues lo prometió a nuestros antepasados,*

*a Abraham y a sus descendientes para  
siempre*

*Lucas 1, 54-55*

Dice Su madre ungida por el Espíritu, grávida de Él, que Jesús/Yeshua es/fue el instrumento de Misericordia y Socorro de Dios/Elohim a favor de la *descendencia de Abraham*. Esto es, en la Agenda de Dios/Elohim había llegado el momento de hacer valer a escala universal la *promesa perpetua* que esta vez- según sabemos- involucraría el Anuncio a las Naciones para congregar a los *dispersos de Israel* para el posterior rescate de un *remanente* que sería reincorporado a Sion (*Isa 49,6*). Naturalmente que en ese momento María/Myriam no sabía la magnitud de ese Plan que sería revelado mas tarde a los discípulos cuando su Niño prodigioso se hubiera hecho Hombre, y que también incluiría Su *sacrificio* vicario, Su Resurrección, la *misión apostólica* y una Iglesia universal que dura hasta hoy. Y el autor del libro a los *Hebreos* declara en concordancia con esta oración profética de María/Myriam –que con justicia llamamos el *Magnificat*- lo que sigue:

*ciertamente no socorrió a los ángeles,  
sino que socorrió a la descendencia de  
Abraham”.*

*Hebreos 2, 16*

Esta jovencita, descendencia del *arameo errante* llamado por YaHWéH desde la tierra de los

caldeos -Mesopotamia- para el cumplimiento de un Designio que conmovería a la Historia sujetándola a Su Propósito, iba a dar a luz a la *encarnación* del Verbo de Dios/Elohim -misterio de nuestra fe- mediante El cual la *promesa abrahámica* se extendería al mundo entero. *¡Gloria de Dios derramada en las Naciones! ¡Paz y Justicia en la tierra! ¡El Reino la cubrirá con Su Gloria!*



## 9

### *El día de la Ira, la angustia de Jacob y la segunda lectura que prometimos*



Vamos que a partir del cautiverio asirio de los *hijos de Israel/casa de Israel* solo es relevante el *flujo y reflujo* de la descendencia de Abraham para el Autor de la Historia. Es decir, la migración hasta los confines de la tierra de los *hijos de Israel/casa de Israel* llevando consigo el *pacto perpetuo* y una misión de rescate a partir de la *plenitud de los tiempos* mediante la prédica del evangelio – que se compone del memorial Sacrificio expiatorio y el Anuncio del advenimiento del Reino de ISRAEL/JEZREEL-. Durante todos los años de la Gracia los que iban siendo rescatados fueron acogidos en el multinacional redil de las iglesias de Cristo y – luego de terminar su peregrinaje en esta tierra- en el Cielo que es la beatífica *Sala de Espera* de las almas hasta el momento del prometido Retorno del *Rey/Mashíaj* -Salvador, Redentor y Gran *Rey* de ISRAEL/JEZREEL-. Ahora bien, Su Retorno implicará Juicio sobre toda la tierra como está escrito en *Isaías 14, 24-27* -y otros-:



*el Señor de los Ejércitos Celestiales hizo este juramento: «Sucederá tal como yo lo tengo planeado. Será tal como lo he decidido... Tengo un plan para toda la tierra, una mano de juicio sobre todas las naciones... ¿quién*

*podrá cambiar sus planes? Cuando levante su mano, ¿quién lo podrá detener?*

E inmediatamente antes de ese *día final* habrá un período de angustia para el *remanente* que heredará el Reino prometido. Estos días se llaman en el AT: *la angustia de Jacob* y en el Nuevo Testamento *la gran tribulación*. Dice en Apocalipsis 12, 17:

*Sí que el dragón se enfureció contra la mujer y le declaró la guerra al resto de sus hijos, a todos los que obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen firmes en su testimonio de Jesús*

De modo que si usted -estimado lector- se esfuerza por *mantener firme su testimonio de Jesús* estará -o está- bajo ataque. Leamos ahora en Jeremías 30, 7 el pasaje que habla de la *angustia de Jacob*:

*ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante á él: tiempo de angustia para Jacob; mas de ella será librado*

Y hacemos notar -una vez más- que el término "Jacob" *incluye a cristianos y judíos*, es decir, a *ambas familias del único ISRAEL* nacido en el Sinaí -aunque a veces se refiere solamente a los descendientes de las *diez tribus* del norte lideradas por la tribu de Efraín. Se lee en el verso 4-5:



*este es el mensaje que dio el Señor con relación a Israel y Judá. Esto dice el Señor: -- Oigo gritos de temor; hay terror y no hay paz*

Este es un “mensaje que dio el Señor con relación a Israel y Judá” y si la *angustia* alcanza tanto a *cristianos* como a *judíos* no es extraño que al mismo tiempo que Padam-haran está siendo desbastada por el azote de Daesh/Isis, el terrorismo islámico también amenace Europa. Vemos que la cuna de los patriarcas tiembla junto a la cuna de la descendencia *por fe* de Abraham. En Europa ahora mismo hay conmoción por la invasión de desplazados de la guerra en Siria a lo que se suma la amenaza de una crisis económica y la falta de contención en su tejido político/social que ha sido deshilachado por la amenaza de nacionalismos nacidos como forma de respuesta a esa *invasión* inesperada que se nutre de odios nuevos que reciclan rencores antiguos. Una nube oscura se cierne sobre la *cuna de la cristiandad* y sabemos que la *palabra profética* anuncia para estos días el surgimiento de un personaje siniestro nacido del caos que finalmente liderará la invasión sobre el *Estado de Israel*. La Palabra llama a este último personaje *el asirio, o Gog, o la bestia*. Si observamos la región en donde se están convocando el enjambre de naciones enemigas del Estado Judío es natural el uso del término profético “*el asirio*” para nombrar a este personaje líder de una intervención en el Estado Judío. Y leamos también lo que dice *Isaías 27, 12*:

*y sucederá en aquel día que el SEÑOR  
trillará desde la corriente del Éufrates hasta  
el torrente de Egipto...*

Estamos en medio de esa *trilla* en todo el arco de la “medialuna de las tierras fértiles”. Por allí transitó el impío imperio asirio y el neobabilónico que capturaron y exilaron al reino de Israel primero y al reino de Judá después (nota 1).

^^^

7/13/16

Prometimos una *segunda lectura* de las palabras de Bergoglio con respecto al islamismo y en estos días trascendieron las siguientes:

“Podemos constatar ahora la invasión árabe. Ya es un hecho social”, dijo el papa Francisco dirigiéndose a un grupo de cristianos franceses, según informa el periódico oficial del Vaticano, ‘L’Osservatore Romano’. Y este fenómeno lo calificó de “positivo”.

La *invasión árabe* que caracterizamos más arriba como el martillo de la *angustia de Jacob* o la final *conspiración de Edom* sobre Europa y el mundo, es calificada por el papa Francisco como un *hecho social y positivo*. Y sigue la cita:

“...Europa sobrevivió a un sinfín de invasiones a lo largo de su historia. Pero siempre era capaz de superar y seguir adelante enriquecida por el intercambio cultural que traen consigo”. Así el Sumo Pontífice señaló el buen efecto del proceso migratorio y declaró que solo Europa puede “traer unidad en el mundo” y para cumplir su “tarea universal” tiene que “redescubrir sus raíces culturales”.

Nos parece una visión generalista y *simplista* de las invasiones que recibió Europa. No siempre este lugar tan codiciado del mundo se dio bien con las invasiones, y una de las más terribles fue abortada por el papa León el Grande en las mismas puertas de Roma. Y relatamos el empeño de otro papa -*Pio V*- por detener a la de los turcos otomanos en Lepanto. A nadie se le ocurrió en esos días intercambiar o confraternizar con estos invasores. Es cierto que hubo otras migraciones mas ‘amigables’ que forjaron las variopintas identidades nacionales europeas cuya historia mencionamos en el *site*: la de los de los *hijos de Israel/casa de Israel*: primero los *cimerios/celtas* y siglos después los *escitas/godos* o *pueblos germánicos*. Y luego una más sutil: la *misión apostólica* guiada por el Espíritu Santo que restauró a los migrantes mencionados y *aparentemente* sin patria de referencia a la fe olvidada en el *Dios/Elohim de Abraham*. Y esto fue obra de la misión apostólica y la Iglesia que estabilizo -no sin guerras- esas poblaciones y las lanzó al mundo. Estas

migraciones *transmutadas* por Su Espíritu, es verdad que trajeron un aporte positivo y convirtieron a Europa en el continente más bendecido de la Historia. Pero la invasión de ahora, la del islamismo, es contraria a esa matriz positiva y lo que busca es más bien arrancarla de raíz. Por eso no vemos -y no queremos ser forzados a ver- en la *invasión árabe* actual una oportunidad para el *intercambio cultural* ya que es evidente que esta agrade a los que se "*mantienen firmes en su testimonio de Jesús*" y a los judíos. La Iglesia Católica fue fundada por el Mismo Jesús/Yeshua bajo el liderazgo de Pedro, y su Fundador advirtió de falencias futuras en la revelación de Patmos al apóstol Juan. Pero estas no le impidieron renovarse siempre, resurgir y seguir cumpliendo con la misión encomendada. Por eso reconocemos sin complejos su acción benéfica en la Historia a pesar de sus falencias. Y tanto como esto reconocemos y sabemos que Mario Bergoglilo tiene una vida de testimonio y fidelidad al evangelio que transpira por toda su personalidad ¿Cómo pueden ser interpretadas entonces sus palabras tan a contramarcha de la opinión de sus fieles, especialmente de los europeos? Jesús/Yeshua nos pidió perdonar siempre a los más enconados enemigos, pero confraternizar con ellos es un paso más que requiere, por lo menos, el arrepentimiento ¿los vemos arrepentidos?. También damos por buena la necesidad de prudencia en las palabras -lo dijimos- para no poner en riesgo la vida de cristianos en países islámicos o atizar "células dormidas" o "lobos solitarios". De

hecho el papa Pio XII tuvo esa prudencia en sus dichos en tiempos en que las densas tinieblas de la noche *nazi* cayeron sobre gran parte de Europa. Pero ciertamente el no alabó a los dueños de esa noche ni confraternizó con ellos, ni les pidió ayuda.

En la *primera lectura* decíamos que, al parecer, el deseo de Bergoglio es intentar rescatar *este mundo* lo que se concilia con la expresión retórica de la Voluntad de Dios/Elohim de intentar *curar* a una Babilonia sin cura para que de este modo se haga más patente la necesidad de Juicio. Pero creemos que hay otra visión que tiene que ver con la misión universal de la iglesia en general en el análisis del marcante apostolado del papa Francisco, y es la que anuncia que está llegado a su fin el tiempo de la encomienda de *Isaías 49, 6*. Y en esto queremos detenernos:

↔Leemos en *Josue 5, 10-12*:

*"Mientras los israelitas acampaban en Gilgal... celebraron la Pascua... justo al día siguiente, empezaron a comer pan sin levadura... el maná dejó de caer... así que, desde ese momento, los israelitas comieron de las cosechas de Canaán"*

Aquí se marca un *punto de quiebre* en la historia del pueblo escogido. A partir de su ingreso en Canaán los israelitas no precisaron más del

mana que los había nutrido en su peregrinación. Similarmente, si bien todavía no cruzamos el *Jordán* que nos separa de la Canaán/*Sión en Gloria* que es nuestra herencia pronto lo haremos, y el Maná (*Juan 6, 33-35*) del que nos hemos nutrido *por fe* en nuestra peregrinación cesará porque estaremos en Su presencia. Y todos vimos a Bergoglio ofreciendo la hostia consagrada en misas de emocionante belleza transmitidas desde todos los rincones de la tierra. Es la señal de despedida *en exaltación* de esa bendita Presencia en cuerpo, sangre, alma y divinidad que nos acompañó por veinte siglos. Y quizás la entrega reverente de Bergoglio a esa dimensión *vertical* no le deja ver el extremo de la dimensión *transversal* que se aproxima velozmente, y que no es otra que la manifestación del Reino prometido a Abraham y su descendencia para siempre. La Iglesia Católica se enfocó preferentemente en el evangelio de Salvación, en el *misterio sacrificial* que nos lleva la santidad, en el memorial que Él nos mandó celebrar hasta Su Retorno en Gloria, en la *eucaristía*. Pero viene Juicio y este será *primero* sobre la *casa de Dios* y luego - inmediatamente- sobre el mundo. Dice *1 Pedro 4, 17*:

*porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si comienza por nosotros primero, ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?*

Este es el tiempo en que le toca ejercer su alto ministerio al papa del *fin del mundo* como dijo proféticamente Mario Bergoglio- refiriéndose a sí mismo- el día de su elección aludiendo a la lejanía de su tierra natal que está no obstante poblada de italianos como lo revela su apellido. Y, además de la exaltación de la eucaristía, el papa Francisco desea con todo su corazón reconciliar lo irreconciliable y extender el manto del Perdón y la Misericordia divina a todos, incluso a los enemigos más contumaces de la fe cristiana. Por eso pregona confraternizar con el mundo islámico y *no ve* el peligro. Y quiere alcanzar a los marginados, acoger a los migrantes -si son islámicos mejor, según parece a veces- cerrar las evidentes rajaduras de la *Casa de Dios* echando de ella a los mercaderes, a los impuros y a los holgazanes. Quiere salvar el planeta -*este planeta*- y contagiar Amor del Cielo en un mundo globalmente crispado, inclinado al mal y carente de Su Gloria. Todo esto aceleradamente y al mismo tiempo, porque los días son así. Pero tal revuelo provoca confusión en quienes quieren unir las partes más desalineadas de su discurso. Creemos que el papa Francisco actúa de la mano de Dios/Elohim en un tiempo de Salvación y Juicio. El Altísimo en Su Misericordia quiere que las puertas del redil de Su Iglesia permanezcan abiertas hasta el último instante para que *ninguno se pierda* (2 Ped 6, 9). Pero viene Juicio. Y en medio de esta paradoja entre Misericordia y Juicio Dios/Elohim escoge a Sus

siervos según Su Propósito que a veces -o casi siempre- tienen como Su Palabra un *doble filo*.



~\*~\*~



# 10

## *El evangelio en la exposición didáctica del stipes y el patibulumun*

*V*olvamos a la relación existente entre lo *vertical* y lo *transversal* en la fe cristiana según lo planteado en el primer capítulo. Leemos en *Gálatas 4, 4-7*:

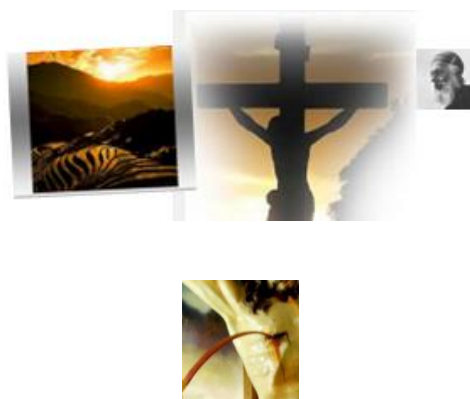
*Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer...  
para que comprara la libertad de los que  
éramos esclavos... a fin de poder  
adoptarnos como sus propios hijos...  
y como eres su hijo...te ha hecho  
su heredero"*

Aquí se habla del impacto que tiene la encarnación del Verbo en María/Myriam - dimensión *vertical*- que nos rescata de la esclavitud para hacernos *herederos*, y *¿herederos de que?*: pues del Reino prometido a Abraham y su descendencia que es tema excluyente de la dimensión *transversal*. Hay una relación estrecha e inseparable entre ambas: una *Donación del Cielo* nos libera de la esclavitud de este mundo y nos hace *hijos de Dios* -con *vida eterna*- para poder alcanzar la *herencia perpetua* que está al final de la Historia, *en el mundo venidero/athid lavo*. Esto se dice también en *1 Juan 3, 2*:

*queridos amigos, ya somos hijos de Dios, pero él todavía no nos ha mostrado lo que seremos cuando Cristo venga; pero sí sabemos que seremos como él, porque lo veremos tal como él es. Y todos los que tienen esta gran expectativa se mantendrán puros, así como él es puro*

De modo que hay una realidad *por fe* a partir de cuando recibimos la Palabra: “somos hijos de Dios” ¡Aleluya! Pero a partir de allí hay también una *expectativa* hacia el futuro *cuando Cristo venga* y nos muestre *como seremos*. Se cruzan una Novedad de lo Alto y otra que esperamos en un futuro bienaventurado. Es una preciosísima verdad que el alma justificada tiene el Cielo como destino, pero no lo es menos que el cuerpo resucitado unido a esa alma justificada *heredará el Reino*, y es esta la final expectativa de los santos. En el Reino venidero se encontrarán *Cielo y tierra* (Mat 6:10; Ose 2:21), y ese mundo que será nuestra herencia estará impregnado del conocimiento de la Gloria de Dios/Elohim (Hab 2:14). Allí el *velo* que hoy oscurece a las naciones habrá sido quitado, la carne vencida y el enemigo de nuestras almas encarcelado. En el primer capítulo asimilamos la dimensión *vertical* del evangelio con el *stipes* y la dimensión *horizontal* que traspasa la historia rumbo al Reino de Gloria con el *patibulumun*. Vamos a desarrollar ahora un poco más esta visión didáctica:

Si el *patibulum* es un vector que recorre la historia debiera de dársele un sentido. Aquí en occidente ese sentido sería de izquierda a derecha, pero en ISRAEL es de derecha a izquierda. De modo que considerando que el evangelio comienza en Abraham -la roca de la que fuimos cavados- y termina en el Reino la representación sería la siguiente:



Y vemos que la herida del Crucificado en el costado izquierdo nos limpia de todo pecado al recibir la preciosísima sangre de la cruz.

^^^

El *stipes* representa también el cumplimiento de lo dicho en Juan 12, 32: “cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí” y naturalmente su sentido es de la tierra al Cielo. Siguiendo esa dirección nos encontramos primero con Sus pies atravesados, en donde dolorosamente apoya Su cuerpo maltratado. Cuando el Resucitado se encontró con el vacilante Tomás Le mencionó las llagas en Sus

manos y Su costado (*Jua 20, 27*), pero nada dijo - ni a él ni a los otros- de sus pies. Leemos en *Isaías 52, 7*:

*¡qué hermosos son sobre los montes  
los pies del mensajero que trae buenas  
noticias de paz y de salvación, las noticias de  
que el Dios de Israel reina!*

Estos pies a los que aquí se alude *son los de los apóstoles*, los que multiplicaron por millones los pies del Maestro a través de los siglos de la Gracia. Los pies “inutilizados” de Jesús/Yeshua clavados en el *stipes* son los que anuncian hoy sobre los montes al mundo -adonde envió a Sus enviados/apóstoles- que *¡el Rey de ISRAEL reina!* Él clavó en la cruz nuestros malos pasos para que anduviésemos solo en las *buenas obras* que de antemano preparó para nosotros (*Efe 2, 10*). La parte final del *capítulo 52 de Isaías* incurre en las *santas paradojas* habituales en la Palabra que ilustran esto mismo. En los versículos finales leemos:

*pero muchos quedaron asombrados cuando lo  
vieron. Tenía el rostro tan desfigurado, que  
apenas parecía un ser humano, y por su  
aspecto, no se veía como un hombre*

Y en seguida leemos:

*y él (purificará) a muchas naciones;  
los reyes quedarán mudos ante él.  
Verán lo que no se les había contado;  
entenderán lo que no habían oído hablar*

Este contrapunto entre un cuerpo desfigurado por el martirio inmediatamente seguido de la presentación gloriosa de las Buenas Nuevas a todas las Naciones habla de la continuidad entre ese cuerpo sacrificado y Sus enviados/apóstoles cuyos *pies* son alabados *por su hermosura*. Dice Juan 20, 21: “*como el Padre me envió a mí, así yo los envió a ustedes*”. Es el andar de Jesús/Yeshua impreso para siempre en el andar misionero de Su Iglesia, la que es *bella* por excelencia por ser Su *Novia*.



^^^

Sigamos subiendo ¿que nos enseña el cruce del *stipes* y el *patibulum*? Este punto nos muestra la *plenitud* o *culminación* de los tiempos, cuando Dios envió a Su Hijo, nacido de una mujer, que es el misterio fundacional de nuestra fe. Y allí se encuentra necesariamente María/Myriam, el Recipiente santo de la encarnación del Supremo Mediador. Leamos este trecho que bajamos de

la Red para meditar un aspecto desconocido de este santo misterio:

“Se acaba de descubrir que el corazón del feto y el de la madre se sincronizan... Esta sincronización... es bastante sorprendente ya que no hay conexión física entre ambos (ni neuronal, ni cardiocirculatoria). Además, las conexiones hormonales tienen una escala de tiempo que no permite explicarla. ¿Cómo se puede producir esta sincronización? Nadie lo sabe...”

Es decir, el feto sincroniza los latidos de su corazón con los del corazón de su madre a pesar de que no existe relación alguna *ni neuronal, ni cardiocirculatoria* entre ellos. Esto es un hermoso misterio. El corazón del Hijo de Dios/Elohim y el de María/Myriam *latieron al unísono* en la encarnación. Lo que hace comprensible lo dicho por el papa Juan Pablo II: “*Al consagrarnos al Corazón de María, descubrimos el camino seguro al Sagrado Corazón de Jesús, símbolo del Amor Misericordioso de Nuestro Salvador*”. Esa *sincronía* entre ambos corazones debiera hacer que meditemos sobre el lugar de María/Myriam en el *Plan de Redención* si todavía no lo hemos hecho ¿puede cualquier mujer haber sido elegida para sincronizar su *corazón* con el *corazón* de Aquel que es Fuente de Misericordia? ¿puede esa mujer no merecer reconocimiento universal de los *cristianos* por

su íntima consagración? Ella estuvo al pie de la cruz sufriendo junto a su Hijo como el anciano Simeón profetizara: “y una espada atravesará tu propia alma”. La lanza que atravesó el corazón de Su hijo también partió el suyo. El lugar entonces de la madre del *doblo* Mediador dado a los hombres no puede ser otro que el cruce entre el *stipes* y el *patibulumun* y podría representarse así:



Y véase que cuando el Crucificado en agónico esfuerzo se erguía sobre Sus pies desgarrados para llevar un poco de aire a Sus pulmones, Su *corazón* se acercaba a este punto de encrucijada entre el Cielo y las naciones. Y si Sus pies martirizados aluden a la *misión apostólica* de Su Iglesia, es natural que esta quiera recurrir al *corazón* de María/Myriam, que intercede ante Su Hijo cuando precisa tomar aire fresco durante su agónico esfuerzo misionero. María/Myriam existe desde antes de que la Iglesia fuese fundada y permanecerá después que ella haya terminado con su peregrinación aquí en la tierra –como todos los redimidos-. Y es del todo evidente que ella tiene línea directa y sincronizada con el *corazón* Misericordioso de

Jesús/Yeshua, Hijo de Dios, Redentor nuestro y *corazón* de la Iglesia. E intercede ante Él por nosotros.

Y si seguimos el recorrido vemos que más arriba, encima de la cabeza del Crucificado y también clavado en el *stipes*, encontramos el cartel acusatorio puesto allí por Pilato al que ya nos referimos. En *Juan 19, 20* se dice: “*el letrado estaba escrito en hebreo, en latín y en griego, para que muchos pudieran leerlo*”. Si estuviera dirigido únicamente a los judíos alcanzaría con escribirlo en hebreo (o arameo). Pero fue escrito en los *tres* idiomas que por entonces hacían universal su lectura. El “Rey de los judíos” sería entonces un *Rey universal*, para todos los pueblos. Dice *Isaías 27, 2-6*:

*Se acerca el tiempo cuando los descendientes  
de Jacob echarán raíces; ¡Israel brotará y  
florecerá, y llenará de fruto el mundo entero!*

^^^

*Hoy es evidente que únicamente el Reino del Hijo de Dios/Hijo del Hombre/Hijo de David ofrece una esperanza de futuro bienaventurado a las naciones. Esta es la *vid fructífera* que se extiende a todos y lo que planeó YaHWÉH para nuestro Gozo desde antes de la fundación del mundo. Y el Rey venidero es el Mashíaj de ISRAEL, Hijo de Dios y Rey de Israel, como lo declaró Natanael. Junto a Él, el *remanente santo**



de los descendientes de Jacob, luego del tiempo de *angustia* en que vivimos, volverá a la tierra de donde fueron echados por su rebeldía sus ancestros -*Sión*- que habrá sido transmutada por Su Gloria. Serán los días de *nuevos cielos* y *nueva tierra* en donde el conocimiento de la Gloria de Dios lo inundará todo y veremos Su Justicia -*YaHWéH Justicia Nuestra*-. Será el cumplimiento del *pacto perpetuo* a Abraham y se manifestará el ISRAEL DE DIOS/JEZREEL como una nación multiétnica obediente al *Dios/Elohim de Abraham* que recibirá alabanza de todas las naciones. Anunciamos por tanto gozosamente un destino de Gloria: *viene un Reino en Sión, y un Rey Justo, renuevo de David, que es justificación nuestra. Este es el evangelio completo que trae esperanza en estos días sombríos. Amen y amen.*

~o~o~



[www.reyjusticianuestra.com](http://www.reyjusticianuestra.com)